

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

RELACIONES INTERNACIONALES

TESIS

BALANCE DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO

HACIA AMERICA LATINA EN EL SEXENIO DE

VICENTE FOX

ASESOR: DR. RAFAEL VELAZQUEZ FLORES

SILVIA SENEN MAYORGA LEPE



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis está dedicada con mucho amor y respeto para mi madre Guadalupe Lepe y para mis hermanos Genaro, Norma, Alma y Gabriela quienes han estado conmigo y han respetado mis decisiones fortaleciéndolas con su amor y sus consejos. Gracias por su incondicional apoyo, y por estar ahí para mí siempre. Este logro es por mí y para ellos como un reconocimiento a la formación que me han dado haciendo de mí una persona responsable y honesta. Esta tesis es también de mi abuelita María quien me enseñó lo que es la perseverancia y las ganas de seguir. Gracias por enseñarme lo que es una familia darme una tan maravillosa.

También está dedicada a mis amigos, esos hermanos que he elegido, los cuales me han mostrado su solidaridad, su comprensión y su amor. A ellos quienes han crecido conmigo, con quienes hice travesuras, quienes me "taparon" algunas de ellas, quienes me defendieron, quienes me regañaron, quienes me aconsejaron, pero sobre todo quienes me enseñaron el valor de la amistad, los cuales a pesar de mis errores han seguido a mi lado.

Algunos de estos hermanos siguieron diferentes caminos y se encuentran lejos, pero a pesar de las distancias continuaron a mi lado porque la distancia es nada cuando el alma es libre (como me lo dijo uno de ellos), otros han permanecido cerca y constantes, otros son más recientes, pero no por esto menos importantes. Magdalena, Jonathan, Esthela, Lucero, gracias por su apoyo en todo momento y su amistad.

Esta tesis fue posible también por una persona que recién llegó a mi vida. Una persona que me apoyó durante la investigación, que ha estado conmigo en los momentos más felices y sobre todo en los momentos más difíciles de mi vida. No sabía que tenía esta capacidad de amar a alguien y esta persona me permitió darme cuenta. Me demuestra en cada momento y de mil maneras el amor que me tiene. Doy gracias a Dios por haberte puesto en mi camino. Gracias Isaías por amarme así y estar para mí siempre.

Gracias a mis profesores que me dieron lo mejor de ellos para hacerme una persona preparada sin dejar de ser humana, quienes me enseñaron que hay tiempo para todo y que no se puede descuidar a la familia, los amigos o el amor, que solo es cuestión de organización. Esos profesores que me enseñaron la igualdad, el respeto y el valor, los que dejaron de ser profesores y se volvieron amigos y consejeros. Gracias profesor Rafael por enseñarme lo necesario para concluir este ciclo, por guiarme a la meta más próxima.

Gracias a todos y cada uno de ustedes por formar parte de mi vida. Doy gracias a Dios por permitirme llegar hasta esta meta acompañada de personas tan valiosas como ustedes.

ÍNDICE

Introducción.....	3
CAPITULO I. Política Exterior de México 1982 –2000.....	8
1.1. Fin del mundo bipolar y el cambio necesario en la Política Exterior de México	8
1.2. Política Exterior de Miguel de la Madrid Hurtado	14
1.3. Política Exterior de Carlos Salinas de Gortari.....	19
1.4. Política Exterior de Ernesto Zedillo Ponce de León.....	23
CAPITULO II. Política Exterior de Vicente Fox.....	34
2.1. Contexto interno.....	34
2.1.1. Situación Política.....	35
2.1.2. Situación Social.....	36
2.1.3. Situación Económica.....	38
2.2. Contexto Externo.....	44
2.2.1. Situación Política Internacional.....	44
2.2.2. Situación Económica Internacional.....	45
2.2.3. Situación Social Internacional.....	47
2.3. Bases y Fundamentos de la Política Exterior de Vicente Fox.....	49
2.3.1. Interés Nacional.....	50
2.3.2. Interés Nacional (Particular).....	52
2.3.3. Objetivos.....	54
2.3.4. Estrategias.....	58
2.3.5. Capacidad de Negociación.....	69
2.3.6. Actores de Política Exterior.....	60

CAPITULO III. Desarrollo de la Política Exterior de México Durante la Administración de Vicente Fox.....	66
3.1. Relaciones Bilaterales.....	66
3.1.1. Relaciones México-Argentina.....	67
3.1.2. Relaciones México-Venezuela.....	70
3.1.3. Relaciones México-Cuba.....	73
3.1.4. Relaciones México-Brasil.....	76
3.2. Relaciones Multilaterales.....	79
3.2.1. OEA.....	80
3.2.2. MERCOSUR.....	83
3.2.3. Grupo de Río.....	86
3.2.4. Plan Puebla-Panamá.....	88
CONCLUSIONES.....	92
BIBLIOGRAFÍA.....	100

Introducción

A lo largo de la historia, la política exterior de los Estados se ha ido modificando respondiendo a las necesidades de cada tiempo y espacio. De este modo, México ha ido aplicando y modificando su política exterior de acuerdo con lo que acontece en el resto del mundo. En este tenor se llevan a cabo las relaciones entre los Estados, las naciones se relacionan con base en principios y en el derecho internacional para llevar a cabo un trato cordial y amistoso.

Con esta premisa se realizó el presente trabajo. En esta investigación se planteó la idea de exponer la evolución de la política exterior de México hacia América Latina a partir del fin de la Guerra Fría, considerando este suceso un rompimiento en el orden internacional establecido. La nueva era con una sola potencia hegemónica exigió modificaciones en las políticas internacionales, el cambio en el mapa del mundo contribuyó a pensar en las nuevas formas de relacionarse entre los Estados, las cuales ya no sólo tenían intereses en la amistad y cordialidad sino que también buscaban la inserción en los bloques económicos que se venían gestando.

México también tuvo que alinearse en este contexto. El país había sufrido fuertes crisis económicas y conflictos políticos en su pasado reciente que lo forzaban a incidir de una manera más activa y efectiva en este orden internacional. Con esta visión llegó a la silla presidencial una nueva generación de gobernantes los cuales participaron activamente en los foros multilaterales promoviendo la cooperación y la defensa de América Latina, pero al mismo

tiempo con un enfoque económico neoliberal que permitía al país integrarse en lo que empezaba a escucharse como la “ola de globalización”.

Así se presentaba la década de los ochenta, en un ambiente de cambio y esperanza bajo la presidencia De la Madrid que buscaba la mejor opción de cooperación y ganancia para la nación. La situación para México no cambió sino hasta algunos años después, en los años noventa. La administración salinista comenzó su gestión en medio de importantes cambios mundiales como el fin del mundo bipolar.

Esto provocó que el presidente Salinas aplicara una diplomacia más inteligente y efectiva. A pesar de mantener la misma línea neoliberal de trabajo que su antecesor y de haber sido más hábil en negociaciones internacionales, al final de su administración la situación interna tuvo un viraje un tanto brusco con la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), los magnicidios que regresaron a la escena política después de muchos años. No obstante, la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá significó una opción de mejora económica ante la incertidumbre política y social que se vivía al interior.

Este último suceso trajo al país una serie de consecuencias que inclusive el día de hoy lo siguen afectando, especialmente en cuanto a sus decisiones y sus relaciones internacionales. Posteriormente, la nación se vio sumergida en una fuerte crisis económica, al igual que varios Estados de todo el globo. Esta situación impidió que la política exterior se llevara a cabo de manera activa y

satisfactoria debido a que la administración de Zedillo estaba mas interesada en resolver los problemas económicos que en relacionarse diestramente con el exterior. En este sexenio comenzó la discrepancia con Cuba al entrevistarse Rosario Green, canciller mexicana, con la disidencia en la Habana durante la única visita del presidente Zedillo a la isla. Esta diferencia derivó en una crisis diplomática en la administración siguiente.

Bajo estos antecedentes comienza a estudiarse el eje del presente trabajo que es la política exterior durante la administración de Vicente Fox, la cual fue cualitativamente más afín con la potencia norteamericana, pero cuantitativamente mas cercana hacia América Latina, esta es la tesis de la investigación. Esta administración mantuvo la atención de la sociedad y de los intelectuales del país por todo lo que representaba y se esperaba de ella por emanar de un partido diferente al partido hasta entonces oficial. La administración de Vicente Fox comenzó con el pie derecho, con expectativas elevadas, con consenso al interior, todo marchaba bien. Sin embargo, al poco tiempo de iniciar su gestión la situación internacional nuevamente se modificó bruscamente.

En esta ocasión fue el terrorismo el encargado de cambiar las estructuras internacionales establecidas. Esto orilló al país a modificar su esquema de trabajo y a replantearse las estrategias de política exterior. Pero no solamente fue el terrorismo el culpable de este cambio tan repentino, también lo fueron las declaraciones y las posturas desafortunadas de México ante América Latina. En este trabajo se exponen las circunstancias y las actitudes que mantuvo el

país durante la administración foxista, así como las consecuencias derivadas de la postura nacional ante sucesos internacionales y finalmente se hacen algunas propuestas para recuperar el prestigio y la postura internacional

CAPITULO I

Política Exterior de México Hacia América Latina

1982 –2000

Política Exterior de México Hacia América Latina 1982 –2000

El objetivo de este capítulo es hacer un breve análisis de la política exterior de México hacia América Latina durante las tres administraciones anteriores a la de Vicente Fox (Miguel De la Madrid Hurtado 1982-1989, Carlos Salinas de Gortari 1989-1994, y Ernesto Zedillo Ponce de León 1994-2000). Al mismo tiempo, expone la situación internacional que influyó en la toma de decisiones de política exterior del país y hace una comparación entre las tres administraciones mencionadas marcando los puntos afines y las diferencias.

El capítulo se divide en cuatro apartados, el primero hace un recuento de la situación internacional durante la década de los ochenta; en el segundo se exponen los puntos fundamentales, para la política exterior, de la administración de De la Madrid; en el tercero se expone la administración salinista y, en el cuarto el desempeño de la administración de Ernesto Zedillo.

1.1 Fin del mundo bipolar y el cambio en la Política Exterior de México.

Durante los últimos años de la Guerra Fría, el mundo se encontraba inmerso en una serie de conflictos¹. América no era la excepción: Nicaragua, El Salvador y Guatemala tenían problemas políticos importantes. Ante esta situación, Estados Unidos desarrolló una política exterior que presionaba a los gobiernos de estos países mediante la intervención directa en los asuntos internos de los mismos.

¹ En estos momentos el mapa internacional continuaba cambiando, sobre todo en Europa del Este, se buscaba la independencia y la soberanía de las minorías integradas en el bloque socialista y también se buscaba el reconocimiento internacional a estos nuevos países como Letonia, Estonia, Bielorrusia, etc.

Estados Unidos luchaba contra una latente amenaza comunista y en defensa de su seguridad. Ante esta actitud estadounidense, México se vio en la necesidad de actuar como mediador y promotor de la cooperación latinoamericana como barrera para evitar una intervención estadounidense más directa. Esta participación mexicana en la región centroamericana, según Víctor Flores Olea, tenía dos metas a corto plazo, una de ellas era resguardar su soberanía y seguridad impidiendo la intervención estadounidense directa y detener a los desplazados por las guerrillas, y la segunda meta era la de consolidar su presencia y liderazgo en la región.

Por su parte, los países latinoamericanos buscaban su reestructuración interna mediante la democratización y la estabilidad política y económica, objetivo que pocos países lograron. Aunque la prioridad de la mayoría era la estabilidad interna, ninguno quería la intervención estadounidense en la región y unieron esfuerzos para solucionar los conflictos de Centroamérica.

Así surgió el Grupo de Contadora al que años más tarde se le unieron países del Cono Sur como Argentina, Brasil, Uruguay y Perú dándole paso al Grupo de los Ocho (que posteriormente daría lugar al Grupo de Río). En esta nueva cooperación latinoamericana, encontraron su lugar nuevos temas en la agenda internacional como la cooperación y el intercambio cultural y tecnológico, así como temas ambientales, de narcotráfico y de derechos humanos.

Durante la década de los ochenta, México tuvo una gran participación en los foros multilaterales Latinoamericanos. Las participaciones del país fueron bien recibidas por los países latinos y lograban un fuerte eco en la comunidad internacional. Para Víctor Flores Olea², el país contaba con el compañerismo, el respaldo y la concurrencia de los países latinoamericanos en temas que México proponía en la agenda:

El intercambio, la confianza, la solidaridad y la coincidencia llegaron a un punto político de tal manera favorable que el presidente De la Madrid, ante el grupo latinoamericano de la ONU, propuso la creación de una “auténtica comunidad de las naciones de América Latina” integradas política y económicamente.

Durante la década de los ochenta, México buscaba la defensa de su soberanía, y los acontecimientos lo obligaron a practicar una diplomacia que demostrara que la libre determinación de los pueblos y el impulso al desarrollo económico y social de la región eran la única solución. Esta postura del país propició el acercamiento con otras regiones latinoamericanas.

Al interior, el gobierno de De la Madrid introdujo un nuevo grupo político³ con el objetivo de hacer un cambio estructural en el país, el grupo en el poder estableció algunas de las bases para el cambio de modelo y se instrumentó un programa de ajuste para sanear las finanzas públicas y pagar la deuda externa.

² Para ahondar en las ideas del autor véase, Víctor Flores Olea, “Política exterior de México hacia América Latina (1981-1990)” en César Sepúlveda, *La política internacional de México en el decenio de los ochenta*, México, FCE, 1994, p. 179.

³ Este nuevo grupo era el de los tecnócratas. Este término comenzó a utilizarse con la llegada al poder de gobiernos neoliberales (a partir de Miguel de la Madrid), dirigiendo la política del país en términos económicos y no políticos.

Así comenzaba el cambio en la política exterior de México. Desde los ochenta, el país se mostró activo en los foros multilaterales latinoamericanos y para la siguiente década las cosas no serían muy diferentes.

En los años noventa, el Grupo de los Ocho comenzó a tener el apoyo de la comunidad europea. Este acercamiento se consolidó con la formación de los encuentros de los mandatarios de América Latina, España y Portugal. En 1991 se institucionaliza la Conferencia Interamericana de Jefes de Estado y de Gobierno⁴. Este hecho selló un cambio cualitativo en la política latinoamericana. En el año de 1991 se celebró en Tuxtla Gutiérrez una reunión cumbre de México y Centroamérica, que sentó las bases de la colaboración con esa zona para fomentar el desarrollo, al mismo tiempo se establecieron comisiones binacionales con todos los países de Centroamérica⁵.

No obstante todos estos encuentros con la región, México buscaba fortalecer las relaciones con Estados Unidos, ya que éste era su vecino y su principal socio comercial. Además, el país se percataba que en el nuevo orden internacional era de suma importancia abrirse al mercado mundial y la formación de bloques regionales eran factores elementales para las nuevas relaciones internacionales.

A partir de la década de los noventa, México tenía una presencia más económica que política o social en América Latina, firmando tratados de

⁴ Víctor Flores Olea, *op. cit.*, p. 189

⁵ Ángel Gurría, "Principios, objetivos y estrategias de la política exterior de México en los años noventa", en *Revista mexicana de política exterior*, N. 46, Primavera 1995, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, México 1995, p. 293.

complementación económica y tratados de libre comercio con Chile, Costa Rica, Bolivia, Colombia y Venezuela. El país fue muy criticado por el abandono a la región latinoamericana, por su actitud pasiva frente a la invasión a Panamá, su postura de gran colaborador con Estados Unidos y la falta de firmeza al defender a sus emigrantes⁶. Sin embargo, para José Miguel Insulza, el país no le había dado la espalda a América Latina, simplemente actuaba según su interés nacional el cual se dirigía al fortalecimiento de las relaciones con Estados Unidos.

No obstante, la actitud del resto de Latinoamérica siguió el mismo camino del país: “no sólo México se acercó a Estados Unidos, sino que el resto del hemisferio siguió exactamente el mismo camino, por lo que la posición geopolítica de México entre el norte y el sur del continente no derivó, como en el pasado, en una disyuntiva sino en una oportunidad”⁷

Para Insulza los cambios en la política exterior de México hacia América Latina no corresponden a un esquema establecido, sino más bien a las condiciones para la integración regional. Para Guadalupe González, en cambio, las relaciones de México con América Latina han tenido diferentes estrategias y objetivos, de tal modo que el país no tuvo las mismas relaciones con toda la región, sino que ha tenido un mayor acercamiento con los países con cierto

⁶ Para profundizar al respecto consulte José Miguel Insulza, “México y América Latina en los noventa: las posibilidades de una nueva relación”, en Riordan Roett *Relaciones exteriores de México en la década de los noventa*, México, Siglo XXI, 1991, p. 212.

⁷ Guadalupe González González, “México ante América Latina mirando de reojo a Estados Unidos”, en Jorge A. Schiavon *En busca de una Nación Soberana. Relaciones Internacionales de México siglos XIX y XX*, México, CIDE, 2006, p. 482

grado de influencia regional (Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Colombia) y con su zona de influencia natural (Centroamérica).

Ambas tesis son correctas, ya que México no tenía un patrón a seguir, sino que actuaba según las necesidades del momento. El país se movía según sus intereses, no actuaba con los ojos vendados. De igual manera las estrategias habían sido defensivas y buscaban ampliar su marco de negociación frente a los Estados Unidos, contener los efectos negativos sobre México de la región y afianzar la legitimidad interna⁸.

Durante la Guerra Fría y al finalizar la misma, la política exterior de México se guiaba por un sentimentalismo latinoamericano y antiestadounidense. Sin embargo, en los años siguientes la política exterior mexicana se acercó más a los Estados Unidos en busca de beneficios económicos. El país debía cambiar su política exterior debido a las transformaciones del mundo, el fin de la Guerra Fría, conflictos internacionales, la ola democratizadora, la creciente globalización y el surgimiento de bloques económicos regionales⁹.

Ante estos cambios mundiales, México no era un caso perdido ya que ofrecía cierta estabilidad económica y política, al mismo tiempo que era el país más adentrado en la democracia, comparado con otros Estados latinoamericanos. Los cambios necesarios en la política exterior de México fueron, principalmente, un mayor activismo en sus relaciones con el exterior, obtener

⁸ Guadalupe González González, *op.cit.*, p. 471.

⁹ Para ahondar en los cambios en la política exterior de México pueden consultar a Rafael Velázquez, *Introducción al estudio de la política exterior de México*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1995, p. 145

mayor participación en foros internacionales y abrirse a la nueva economía internacional. Estos cambios no se dieron de un día para otro, así las décadas de los ochenta y noventa marcaron el principio de estos cambios.

1.2 Política Exterior de Miguel De la Madrid Hurtado

La administración del presidente Miguel de la Madrid llegó en un momento delicado para la economía del país. Así las cosas, el sexenio presentó varias intenciones de cambio y mejora en lo económico, pero en lo político no hubo ningún cambio importante. En las votaciones del 6 de julio de 1982, De la Madrid se llevó la victoria con el 74.3% de los votos, aunque esta elección se vio como una de las mas flojas en la historia el país.

Cuando De la Madrid recibió el mando, el país se encontraba en recesión económica, la inflación rozaba el 100% anual, la deuda exterior sobrepasaba los 80 000 millones de dólares y el sistema financiero estaba en virtual bancarrota por la caída de los ingresos de exportación y la fuga de capitales. Ante esta realidad el Presidente anunció un plan anticrisis de diez puntos: austeridad y recuperación de la liquidez, postergando la recuperación y la inversión, el consumo y el crecimiento.¹⁰ Su administración contaba con los consejos del FMI y el BM, su aprobación y sugerencias eran parte importante en la toma de decisiones económicas en el gobierno.

¹⁰ Para profundizar en el tema véase <http://www.cidob.org/es/documentacion/biografiasliderespoliticos/americaelnorte/mexico/migueldelamadridhurtado>, consultada 26 de noviembre de 2007, 17:38

Al mismo tiempo el presidente De la Madrid lanzó una campaña para reformar la función pública que incluía reformas legales para fiscalizar y perseguir a los administradores corruptos. Estas reformas presidenciales incluyeron la promulgación del Plan Nacional de Desarrollo (PND) el cual sustituía al Plan Global de Desarrollo (PGD) de 1980 y confirmaba la fe en las políticas estatistas como garantes del desarrollo.¹¹

El ambiente internacional también se tornaba un poco duro. Para algunos autores como Rafael Velázquez¹² la crisis económica era mundial, lo que provocó un mayor proteccionismo por parte de las potencias económicas, también había inestabilidad en las tasas de cambio, desequilibrio en los mercados internacionales de capital y un descenso del precio de las materias primas. Estos factores provocaron mayor tensión entre las potencias agudizando algunos problemas regionales.

Durante este sexenio fue muy notable la reducción del interés de México en el activismo internacional y una mayor concentración del mismo en América Latina, sobre todo en los conflictos centroamericanos. Así el país fue factor importante en la creación del Grupo de Contadora en 1983, años más tarde México sería sede de la primera reunión de presidentes miembros de Grupo de Río conformado por el Grupo Contadora y el Grupo de Apoyo a Contadora.

Debido a la carrera armamentista, en 1984 surgió el Grupo de los Seis, integrado por Argentina, Grecia, India, México, Suecia y Tanzania. El propósito

¹¹ Ídem

¹² Ver Rafael Velázquez Flores, *Factores, Bases y Fundamentos de la Política Exterior de México*, México, Plaza y Valdés, 2007, p. 160.

era estimular el diálogo y la comunicación entre las grandes potencias nucleares. Por otro lado, México recibía presión estadounidense por apoyar al movimiento salvadoreño, aunado a esto el tema de la migración nacional hacia Estados Unidos también se convirtió en otro problema.

Como una forma de presión el gobierno de Estados Unidos tomó decisiones unilaterales para controlar el flujo migratorio a través de la Ley Simpson-Rodino, la cual presentaba medidas más estrictas para controlarla, estas presiones cesaron por el terremoto que sacudió al país en 1985. El narcotráfico también fue un tema importante en la agenda binacional así que se dieron varias reuniones entre el Presidente de México y su homólogo estadounidense con el fin de erradicarlo.

El narcotráfico fue un tema interesante no sólo para Estados Unidos, en América Latina también jugaba un papel importante. El presidente De la Madrid se reunió con algunos mandatarios latinoamericanos con el fin de detenerlo. Así tomo la decisión de convocar a una reunión ministerial de los países del continente americano más afectados por el tránsito de estupefacientes, a esta acudieron Belice, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, Jamaica, Panamá, Perú y Venezuela y firmaron la “Declaración de Puerto Vallarta”, para atacar por todos los medios este problema.¹³

El interés nacional en este sexenio se enfocaba en mantener la independencia de México para garantizar una vida social en la democracia y la justicia. El

¹³ [www.pgr.gob.mx/que es pgr/Documentos/conmemoracion/peprnima.htm](http://www.pgr.gob.mx/que_es_pgr/Documentos/conmemoracion/peprnima.htm), consultada el 20 de noviembre de 2007 a las 15.30

gobierno precisaba, para cumplirlo, de una mayor fortaleza económica y social interna, esta se lograría a través de la recuperación del crecimiento sostenido que permita generar empleos.

Así se observa que a pesar de las modificaciones en lo económico el discurso en lo político no se modificaba del todo. En el PND de 1983 el apartado de política exterior expone lo siguiente:

Nuestra política exterior tiene como objetivos principales preservar la soberanía de la nación y fortalecer nuestra independencia política y económica; apoyar los esfuerzos internos de desarrollo a través de una vinculación eficiente con la comunidad de naciones defender la paz mundial; practicar la solidaridad entre los países y coadyuvar a la conformación de un orden internacional que promueva la convivencia de todos los pueblos en la libertad, la igualdad y la justicia.¹⁴

Se observa entonces que en esta administración, como en las siguientes, ve a la política exterior como un medio para alcanzar el desarrollo económico. Según el PND 1983-1988 los objetivos de esta eran preservar la soberanía y fortalecer la independencia política y económica; apoyar esfuerzos internos para el desarrollo a través de una vinculación eficiente con la comunidad de naciones; defender la paz mundial; practicar la solidaridad entre naciones.

Los objetivos de la política económica exterior eran: el reordenamiento y modernización de la economía, la apertura económica y una mayor participación de México en las finanzas internacionales. Estos objetivos no se cumplieron del todo, ya que por la situación económica del país no se pudo lograr la independencia económica buscada, por mencionar algún ejemplo.

¹⁴ Ver Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, p. 77

Aunque en la primera mitad del gobierno de Miguel De la Madrid la situación económica parecía mejorar, para la segunda mitad de su administración la economía volvía sufrir un fuerte golpe. El precio del crudo del petróleo cayó en un 50%, regresó el saldo deficitario en las cuentas corrientes, las reservas de divisas descendieron, el peso cayó ante el dólar. Sin embargo, para 1987 la recuperación del precio del barril de crudo ayudó a disminuir los estragos económicos. Aunque fue en ese mismo año cuando el peso perdió el 192% de su valor.¹⁵ Además de las pérdidas causadas por el terremoto de 1985.

Con mira a las nuevas elecciones federales de 1988, el gobierno aprobó varias reformas institucionales y electorales por las que la Cámara de Diputados fue aumentada de los 400 a los 500 miembros. Se introdujo la “cláusula de gobernabilidad”, según la cual, el partido que obtuviera la mayoría relativa de diputados elegidos por el sistema mayoritario y al menos el 35% del voto nacional, se le asignaban los escaños necesarios para alcanzar la mayoría absoluta. Esta reforma favorecía a los partidos de oposición como al partido gobernante.

Así terminaba el gobierno de De la Madrid, con profundos problemas económicos que repercutían en la economía de la sociedad nacional, y al exterior con un notable alejamiento de contadora y Latinoamérica en general. En medio de estos problemas se llevaron a cabo las votaciones federales, las cuales se celebraron en un ambiente de poca credibilidad en las instituciones.

15

<http://www.cidob.org/es/documentacion/biografiasliderespoliticos/americaelnorte/mexico/migueldelamadridhurtado>, consultada 26 de noviembre de 2007 a las 17:38

1.3 Política Exterior De Carlos Salinas De Gortari

En 1989, México tenía muchos problemas económicos, políticos y sociales. La crisis de principios de década había dejado al país muy endeble; la mayoría de la sociedad tenía un nivel de vida muy bajo; los salarios no cubrían las necesidades básicas y la capacidad de adquisición era muy soez.

Al interior del partido en el poder (PRI), había una división importante entre políticos y tecnócratas que no coincidían en las propuestas. Los partidos de oposición ganaron fuerza y por ende había más competencia entre estos y el partido gobernante. Sin embargo, en términos prácticos y reales el PRI seguía manejando los procesos electorales; tenía mayor número de observadores, mayor número de curules en las cámaras; en fin, el proceso no había cambiado.

Así para el 6 de julio de 1988 las votaciones se llevaron a cabo en un ambiente de desconfianza, hubo un gran número de abstencionismo, alrededor del 50%, y al final del día la famosa “caída del sistema” coronaron el triunfo del candidato oficial Carlos Salinas de Gortari con el 50.4% de los votos.

Salinas llegó al poder de una forma muy cuestionada. La sociedad mexicana tenía ciertas dudas sobre su legitimidad, esto obligó al Presidente a tomar acciones que legitimaran su gobierno y al mismo tiempo le permitieran integrarse a la nueva dinámica internacional. Esto sería difícil debido a la

situación en la que se encontraba el país “Salinas recibe un país severamente debilitado por la crisis del endeudamiento y sus graves secuelas sociales”¹⁶.

Salinas estableció muy claramente las estrategias de la política exterior confirmando su apego a la soberanía nacional, a los principios rectores de la política exterior, los esfuerzos a favor, cooperación y plena vigencia del derecho internacional. Los cambios se darían prácticamente en el ámbito externo, el cual sería concebido en forma cualitativamente distinta por la nueva administración “se trataba de ser sujeto activo de los cambios y factor de influencia sobre la dirección que tomarían las grandes potencias mundiales”¹⁷

La política exterior mexicana buscaba combatir la actitud pasiva y en enero de 1990 el gobierno salinista presentaba los siguientes objetivos generales para la acción internacional de México:

- Preservar y fortalecer la soberanía nacional, que implica la defensa de nuestra integridad territorial, de nuestros mares y plataformas continentales y de nuestros recursos naturales;
- Apoyar el desarrollo económico, político y social del país, a partir de una mejor inserción de México en el mundo actual;
- Proteger los derechos e intereses de los mexicanos en el extranjero;
- Utilizar la cultura mexicana como uno de los principales elementos de identidad nacional y presencia de nuestro país en el mundo;
- Ayudar a proyectar una imagen positiva de México en el exterior; y
- Apoyar y promover la cooperación internacional en todos sus aspectos, como instrumento esencial para que la comunidad de naciones alcance estadios superiores de paz, convivencia, entendimiento y desarrollo.¹⁸

¹⁶ César Sepúlveda, *op.cit.*, p. 558

¹⁷ *Ibidem*, p.560

¹⁸ *Ídem*

Para lograr estos objetivos, se tenía planeado diversificar las relaciones internacionales de México principalmente en el continente, fortaleciéndose frente Estados Unidos. Hacia América Latina el objetivo era promover proyectos de interés mutuo y el fortalecimiento de concertaciones políticas. El gobierno de Salinas promovió el acercamiento con Estados Unidos, suscitó la apertura comercial y la inversión extranjera y el ingreso de México a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Esto le provocó un alejamiento hacia América Latina.¹⁹

Para contrarrestar estos problemas con la región, México se acercó política y económicamente con algunos países: en 1995 entraron en vigor tres acuerdos de complementación económica el del Grupo de los Tres (México, Colombia y Venezuela), el TLC con Costa Rica y el TLC con Bolivia, se acercó a Chile en 1992. Hacia Centroamérica continuó con su activismo diplomático de los años anteriores.

Durante los primeros años del gobierno salinista los resultados de sus esfuerzos por legitimar su gobierno habían sido efectivos al exterior y en el interior, pese a la falta de credibilidad la situación económica se resolvía con inteligencia y aceptación, la situación social también se encontraba en calma. Sin embargo, en los últimos años se dieron acontecimientos que mermaron la situación nacional: la irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994 y los asesinatos de Luis Donaldo Colosio y Francisco Ruiz Massieu, pusieron en evidencia la debilidad de la estrategia salinista de

¹⁹ Para una visión mas detallada véase Guadalupe González *op. cit.*, pp. 496-497

apertura a dos velocidades²⁰ y por ende las opiniones del exterior sobre México se modificaron.

El presidente Salinas tenía muchos cambios en mente. Para él, la *Modernización* era un tema de vital importancia. En el discurso mencionaba que los ejes rectores de la política exterior mexicana no iban a cambiar, pero en la práctica buscaba esta modernización que se traduciría en el activismo de México frente al exterior. Para algunos autores, como Gilberto Calderón Ortiz*, este cambio estructural modernizador representa un retroceso en la política exterior de México debido a que tenía un sesgo económico muy marcado y se dio un mayor acercamiento con los países del norte (Estados Unidos y los miembros de la OCDE).

Sin embargo este cambio modernizador no fue negativo totalmente, el presidente Salinas buscaba la participación activa de México en el exterior y lo logró, cumplió con su objetivo de modernizar al país, en este sentido América Latina no jugaba un papel importante en la política exterior de México, y aunque no fue olvidada del todo, la modernización salinista cumplió su objetivo económico central.

México seguía proponiendo la unidad latinoamericana, buscaba la cooperación con Argentina, Brasil, Colombia y Venezuela, estados que recién ingresaban a la democracia, con el fin de estrechar lazos y fortalecerse ante la creciente

²⁰ La apertura a dos velocidades se refiere a la asociación económica con América del Norte y el rechazo a la supervisión internacional en materia internacional de democracia y derechos humanos.

* Profesor del Departamento de Administración de la UAM-A

globalización. Hacia el Caribe continuo con las relaciones de cordialidad, respeto y cooperación, especialmente con Cuba.²¹

Al exterior la imagen del país era muy positiva, tenía reconocimiento, credibilidad y apoyo de la comunidad internacional, así logró cumplir algunos objetivos como la firma de tratados y la participación en foros internacionales. En términos cuantitativos el sexenio de Carlos Salinas fue positivo, logró sus objetivos al firmar acuerdos internacionales de comercio, hacer de México una nación activa y con voz fuerte en el exterior a través de los foros multilaterales, logró legitimar su gobierno. En términos generales Salinas cumplió con sus metas resolvió sus intereses principales como la firma del TLCAN, sin abandonar las inclinaciones históricas del país como las relaciones con América Latina.

1.4 Política Exterior de Ernesto Zedillo Ponce de León

La política exterior de Zedillo iba a ser la prolongación de las anteriores (De la Madrid y Salinas) por ende continuaría con un tinte más económico y de libre mercado que la diplomacia de la constitución, es decir con los principios básicos y rectores de la política exterior mexicana.

Para Ricardo Macouzet y Luis González la continuidad de la política exterior zedillista se explica por dos razones: 1) en el ámbito externo, se consolidaron los cambios producidos por la globalización y el fin de la Guerra Fría estos

²¹ Rafael Velázquez, *op. cit.* pp. 232-233

condicionaron los nexos de México con el exterior a partir de 1989; 2) en el ámbito interno, el gobierno de Ernesto Zedillo mantuvo casi invariable el modelo de desarrollo económico instrumentado durante el sexenio de Salinas de Gortari²².

Esta doble apertura se reflejaba en la política exterior, en la toma de decisiones y en las negociaciones de México con el exterior. Así la capacidad de negociación y la presencia internacional de México se veía reflejada en la firma del TLCAN; la formación del Grupo de los tres; los acuerdos de libre comercio con Chile, Costa Rica y Bolivia; y el ingreso a la OCDE y la Conferencia Económica del Pacífico Asiático (APEC), así como en el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo²³.

Al interior el país vivía aún desconcertado por los acontecimientos ocurridos al finalizar el sexenio pasado, y al comenzar éste, la crisis económica agudizó la situación política y social de México. De ahí que la política exterior de Zedillo se desarrollara en términos económicos y no políticos.

Con estos antecedentes, la política exterior de México tomó otro rumbo: “Mientras América del Norte - particularmente Estados Unidos- se considera de “interés estratégico” y se establece la “prioridad” para alcanzar un TLC con la Unión Europea (UE), América Central y el Caribe sólo se ubican como de <interés nacional>, destacando la necesidad de <consolidar el marco de libre

²² Ricardo Maucuzet Noriega y Luis González Villanueva “La política y el comercio exterior de México hacia América Latina: 1994-2000”, en *Foro Internacional* V. XLI, N° 4, Octubre-Diciembre 2001, p.784

²³ Andrés Peñalosa Méndez, “Consideraciones sobre la política exterior durante la administración zedillista”, en *El último gobierno del PRI. Balance del sexenio zedillista*, México, ITACA, 2000, p. 19

comercio en la región>. Para el caso de América del Sur se planeó impulsar <los mecanismos de coordinación para el perfeccionamiento de los acuerdos de libre comercio> y a partir de ellos aproximarse al MERCOSUR. Para Chile se ofreció apoyar su ingreso al TLCAN²⁴.

A pesar de que América Latina no era una prioridad para la política exterior de Zedillo, ésta fue influida por la apertura política interna que permitió tener relaciones económicas menos tensas como el caso de Brasil y Argentina, países que emprenden un liderazgo en América del Sur excluyente.

El presidente Zedillo propuso diez puntos que guiarían su política exterior, en estos se pueden ver las prioridades del gobierno, así muestra que hacia América Latina tenía un interés de integración económica y hacia el norte estrechar las relaciones y aprovechar las oportunidades. A continuación se resumen seis de los diez puntos:

PRIMERO: Fortalecimiento de la soberanía. La prioridad más alta de mi gobierno será el fortalecimiento y el ejercicio pleno de la soberanía nacional. Concebimos la soberanía como la capacidad exclusiva de los mexicanos para tomar sus propias decisiones, para trazar y avanzar de manera libre y autónoma nuestro destino. [...] [...] siendo la soberanía nuestro postulado fundamental, su defensa y fortalecimiento habrá de regir todas las acciones de nuestra política exterior [...].

SEGUNDO: La promoción del interés nacional para el bienestar de los mexicanos. Nuestra política exterior debe favorecer la elevación de los niveles de vida de los mexicanos. En el plano interno he propuesto reactivar la economía, combatir la pobreza impulsar una educación de calidad, reformar el sistema de justicia y continuar perfeccionando nuestra democracia. La congruencia entre los ámbitos interno y externo redundará en una nueva fortaleza para la Nación. La política exterior debe ser el corolario de una política interna plural, participativa e intensa. [...] las relaciones de México con el mundo deberán aprovechar mejor las oportunidades que

²⁴ *Ibidem.* p. 20

ofrece el entorno internacional. [...] mi compromiso será velar por una participación más productiva y justa de nuestra economía en el mundo [...].

TERCERO: Las relaciones con Estados Unidos y Canadá. Las relaciones entre México y Estados Unidos son prioritarias para ambos países [...]. Deberemos seguir impulsando el establecimiento de reglas claras y la actualización de las normas de la relación bilateral. Lo haremos con una actuación constructiva que busque aprovechar los beneficios de la vecindad. La haremos partiendo de la convicción de defender, firme y decididamente, nuestra soberanía nacional. [...] Una prioridad en la diversificación de las relaciones exteriores de México serán nuestros vínculos con Canadá. En el área de cooperación política, podemos encontrar un aliado estratégico para presentar posiciones comunes en los distintos foros globales y regionales.

CUARTO: Concertación política e integración comercial con América Latina. Propongo que la política de México hacia América Latina y el Caribe se fundamente en dos ejes básicos: fortalecer los mecanismos de consulta y concertación política para asegurar el mantenimiento de la paz y promover el desarrollo; y contribuir a la creación de una zona de libre comercio y complementación económica. [...] para México es de crucial importancia que en Centroamérica prevalezca la estabilidad, la paz y la cooperación [...].

QUINTO: Diversificación de las relaciones internacionales. El interés estratégico de México exige que fortalezcamos nuestros vínculos con todas las regiones del planeta. La naturaleza interdependiente del mundo contemporáneo exige que las relaciones de una nación de firme presencia internacional no se concentren en una sola región. La diversificación que propongo tiene dos vertientes: una de carácter político y otra económica. [...] Vamos a impulsar iniciativas políticas y diplomáticas que promuevan el diálogo y traduzcan en acuerdos para avanzar en la solución de los problemas internacionales que más nos interesan [...]. En su vertiente económica, la diversificación tiene como propósito contribuir al crecimiento de las exportaciones de productos mexicanos, una mejor inserción en las corrientes de recursos financieros y apertura de nuevos mercados [...] ²⁵.

Algo importante a destacar es que el gobierno mexicano no se guiaba por las necesidades reales del país, sino que se guiaba por los consejos de las instituciones financieras internacionales. Así, los pasos que siguió para contrarrestar los efectos de la crisis se basaron en medidas internacionales,

²⁵ Ernesto Zedillo, "Propuesta en materia de política exterior, Polyforum Cultural Siqueiros -26 de junio de 1994", en *Programa de política exterior una propuesta de... Ernesto Zedillo Ponce de León*, México, PRI, 1994, pp. 19-41

esto ocasionó un descontento en la población al no ver resultados inmediatos a sus problemas económicos dando como resultado el crecimiento del comercio informal y la delincuencia.

En este nuevo camino que llevaba la política exterior nacional, México firmó más acuerdos económicos que políticos como el Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación (Acuerdo Global) y el Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea (TLCUE), en estos acuerdos México renunció a los beneficios que por ser nación en desarrollo tenía derecho, para Guadalupe González este hecho se dio con la intención de obtener credibilidad adicional y una mejor reputación internacional²⁶.

La liberalización económica tuvo un gran impacto en los lineamientos centrales de la misma. La negociación de la deuda externa, la promoción de la inversión extranjera, el acceso a los mercados internacionales y la reducción de la volatilidad financiera, se convirtieron en temas centrales de la agenda nacional, esto según Guadalupe González.

El objetivo internacional de México era tener una mayor participación en los foros internacionales y lo logró al participar activamente en la Organización Mundial de Comercio (OMC) y en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), su prioridad era la creación del sistema de alerta para evitar las crisis financieras internacionales.

²⁶ Para profundizar sobre el tema véase a Guadalupe González, "Las estrategias de la política exterior de México en la era de la globalización" en *Foro Internacional* V. XLI, N° 4, Octubre-Diciembre 2001. p. 635

Aunque México tenía dos agendas diferentes, debido a los diferentes intereses al interior y al exterior, en el caso de América Latina se tuvieron que combinar para impulsar fuertemente la política exterior mexicana en el área de América Latina.²⁷

En términos generales México mantenía con éxito las relaciones diplomáticas del país con América Latina, pero la región tuvo un papel secundario en la práctica política y en cuanto a resultados tangibles. Las relaciones con la región estaban basadas en el discurso el cual iba enfocado en la defensa del modelo económico mexicano.

Por otra parte, el país veía en América Latina un factor de equilibrio frente a Estados Unidos, así México pudo rechazar la ley Helms-Burton²⁸ sin ningún costo político para el país, esto se debió a dos razones: 1) el rechazo a la ley fue unánime por parte de la región; 2) el rechazo a la ley tenía que ver con su carácter extraterritorial mas que con un apoyo a Cuba.²⁹

Sin embargo, las relaciones con Cuba cambiarían por discrepancias entre los mandatarios. Los problemas comenzaron cuando Fidel Castro declaró que los niños mexicanos identificaban más a los personajes de Walt Disney que a los héroes nacionales, esto casi provocó una crisis diplomática, sin embargo tras una disculpa del presidente cubano las cosas se calmaron, no obstante, en 1999 al acudir Zedillo a la IX Cumbre Iberoamericana defendió los derechos

²⁷ Para ahondar en el tema véase a Ricardo Macouzer Noriega y Luis González Villanueva, *op.cit*, p. 785

²⁸ Esta ley permite demandar a empresas que negocien con propiedades expropiadas a ciudadanos norteamericanos o cubanos nacionalizados después de la Revolución Cubana.

²⁹ Para profundizar en el tema puede consultar Ricardo Macouzer Noriega y Luis González Villanueva, *op. cit.* p.798-799

de los cubanos a conformar su propio gobierno y aceptó que su secretaria de Relaciones Exteriores, Rosario Green, se entrevistara con la disidencia cubana, esto ocasionó el enfriamiento de las relaciones bilaterales.³⁰

Después de estos acontecimientos se intentó llevar las relaciones Cuba-México por mejor camino, sin embargo continuaron tensas y en años posteriores las relaciones se enfriaron aun más.

En suma, el gobierno mexicano cambió el rumbo de su política exterior adecuándola al nuevo orden internacional y a las nuevas necesidades económicas impulsadas por la globalización. Este nuevo orden exigía que la política exterior de México se reorientara, el país no podía seguir guiándose con los principios históricos de política exterior, porque la realidad era otra así como las necesidades internacionales.

Esta reorientación de la política exterior tomó un rumbo económico, el cual provocó un alejamiento a la región latinoamericana en términos políticos, pero mayores acercamientos y entendimientos en cuanto a tratados y relaciones económicas. Así, durante estos dos sexenios (1988-1994 y 1994-2000) se firmaron tratados y acuerdos económicos y comerciales muy interesantes para México ya que le permitirían la inserción al mercado internacional, sin embargo, el más importante sin duda alguna es el TLCAN.

³⁰ Rafael Velázquez, *op. cit.*, p. 209.

Este tratado le trajo muchos beneficios al país, como un acercamiento más claro con la potencia ganadora de la Guerra Fría, garantizó la permanencia de la reforma económica, atraería más inversión extranjera y un mayor prestigio internacional. Sin embargo, también le trajo muchas responsabilidades como la de darle prioridad a este tratado dejando de lado sus relaciones con otras naciones, un ejemplo de este condicionamiento fue el manejo de las relaciones con Cuba en la cual México se comprometió a negar créditos gubernamentales a tasas bajas y a no permitirle la entrada a la isla al Pacto de San José³¹.

El resultado menos favorable para México de este tratado es que le ha provocado un alejamiento hacia América Latina. Más allá de los acuerdos comerciales, el país no mantiene relaciones estrechas con prácticamente ningún país, en América del Sur, por ejemplo, luchaba y sigue luchando con Brasil y Argentina por el liderazgo regional, amén de ser visto como siervo de los Estados Unidos.

Los costos de la firma de este tratado fueron muy altos, puesto que el país sacrificó sus relaciones con sus vecinos y hermanos países latinoamericanos. Las relaciones de tipo políticas y sociales, se vieron afectadas aunque no sólo por la firma del TLCAN, sino también por los intereses nacionales que no tenían mayor presencia en la región. Sin embargo, no todo fue negativo ya que ganó mayor reconocimiento internacional.

³¹ Para ahondar en el tema véase a María de Lourdes Sánchez Mendoza, “La política exterior de México hacia América Latina (1945-2000) ¿cambio de rumbo o metamorfosis?”, México, UNAM, 2003

Durante el sexenio del presidente Ernesto Zedillo la política exterior fue de bajo perfil debido a la crisis económica que enfrentó al comenzar su administración, no obstante las relaciones con América Latina se vieron afectadas por los comentarios hechos por el Presidente sobre asuntos internos de otros países como Brasil y Cuba³². Estos roces con la región no se pudieron limar del todo, quedando fragmentadas las relaciones y suscitando posteriores problemas.

³² Los comentarios del presidente Zedillo sobre Brasil se refería a las malas administraciones, la corrupción y el mal manejo económico de su gobierno.

CAPITULO II

Política Exterior de Vicente Fox

Política Exterior de Vicente Fox

En este apartado se presentan las bases y fundamentos de la política exterior mexicana durante el sexenio de Vicente Fox. El año 2000 fue un parte aguas en la historia nacional debido al cambio de partido gobernante. Aquí se analizan los fenómenos que influyeron en la política exterior nacional. Se dividirá en tres grandes bloques el primero es el contexto interno, el segundo es el ámbito externo, que a su vez se subdividirán en los temas políticos, económicos y sociales, y en el tercer apartado se expondrán los fundamentos de la política exterior.

2.1. Contexto interno

Para el año 2000, el país se encontraba en relativa calma, la crisis económica de 1994-1995 estaba prácticamente superada, los magnicidios que ocurrieron durante la década que terminaba eran cosa del pasado y aunque Chiapas seguía en conflicto, este ya no se encontraba en el centro de la opinión pública. En cuanto a la cuestión social, la situación estaba en calma e incluso había cierto tipo de optimismo hacia las próximas elecciones. Así fue que Vicente Fox Quesada llegó a la presidencia de la República con el 43.43% de los votos.

2.1.1 La situación política

La idea de un cambio en el sistema político nacional, después de más de 70 años de vivir bajo un solo partido en el poder, significó la esperanza para la mayoría de los mexicanos que entusiasmados acudieron a las urnas el 2 de julio de 2000. Estas votaciones se consideraron un triunfo por la asistencia que fue de 64%. Así, estas elecciones fueron vistas como históricas por la carga de legalidad y concurrencia obtenidas.

Este triunfo electoral, de un partido diferente al que gobernaba el país, le dio a México muchos beneficios. A nivel interno, la nación estaba optimista esperando un verdadero cambio, había la esperanza de una verdadera reforma social¹, para la sociedad este nuevo gobierno tenía la obligación de mejorar las cosas por no ser parte del antiguo partido en el poder.

A pesar de este auge por la nueva administración, ésta no era tan innovadora como se esperaba. Las líneas de trabajo por las que se guiaba no mostraban diferencias importantes entre ésta y las dos administraciones pasadas. Para algunos autores la política exterior, en los últimos tres gobiernos, era vista como un instrumento básico para promover el desarrollo económico y no para promover las relaciones de México con el exterior ni lo que estas conllevan.²

¹ Entendiéndose esta como un cambio efectivo en la condición social, mejorando la calidad de vida de los mexicanos, una mejor función de las instituciones y del estado en sí.

² Estos autores de política exterior como Guajardo Soto y Pamela K. Starr, y Jorge G. Castañeda, afirman que la política exterior de México es más bien de continuidad que de cambio.

A partir del segundo año de su mandato, el presidente Vicente Fox comenzó a perder la credibilidad y el apoyo de la mayoría como se había mostrado en las urnas en el año 2000. La población comenzaba a retirarle su apoyo y la confianza poco a poco se iba perdiendo.

Por otro lado, los conflictos internos impedían que los medios de comunicación y la opinión pública en general no se preocuparan por el exterior, sino que se enfocaran al interior del país resaltando las carencias de la administración foxista y la falta de profesionalismo en las instituciones encargadas de las relaciones internacionales. Sin embargo, cuando se comentaba sobre el exterior lo que se hacía era criticar el alejamiento hacia América Latina y la falta de proyecto mexicano como líder regional, pero no se observaba la competitividad de Brasil como potencia media y líder sudamericano a través del MERCOSUR.³ En general la situación interna era esta.

2.1.2 La situación social

Este apartado estudia la situación en la que se encontraba el aspecto social nacional. Las cosas no estaban en las mejores condiciones, la administración de Vicente Fox no contaba con el consentimiento nacional al no cumplir con sus promesas de campaña ni mejorar la calidad de vida.

Al iniciar su administración, Vicente Fox, planteó una serie de programas para obtener un mejor desarrollo de la sociedad mexicana. Estos programas tenían

³ Para profundizar en el tema véase Olga Pellicer, *op. cit.* P. 29.

la finalidad de garantizar el desarrollo integral de todos los mexicanos. El Presidente buscaba combatir la pobreza extrema, generar la igualdad de oportunidades, apoyar al desarrollo de las capacidades de las personas en condiciones de pobreza y fortalecer el tejido social, etc.⁴

En el Plan Nacional de Desarrollo de su administración, Fox se propuso seis objetivos en materia de política social. Los objetivos buscan optimizar las capacidades de la población más afectada por la pobreza y mejorar sus condiciones de vida. Entre los programas más conocidos fueron el programa PROGRESA y el programa CONTIGO.

Estas estrategias de combate a la pobreza y mejoras de vida sólo fueron en el plano teórico. Sin embargo, conforme pasaba el tiempo, la administración se alejaba más del consenso de la mayoría de los mexicanos. El desarrollo de los compromisos de Fox no se cumplía, la economía nacional no creció como prometió en campaña, la pobreza disminuyó pero en términos mínimos. El cuadro de abajo muestra las estadísticas de pobreza⁵:

Ámbito y tipo de pobreza	Porcentajes			Cifras absolutas		
	2000	2004	2005	2000	2004	2005
NACIONAL						
Alimentaria	24.1	17.4	18.2	23,722,151	17,914,516	18.954.241

⁴ Concepción Ceja Mena, *La política social mexicana de cara a la pobreza*, en <http://www.ub.es/geocrit/sn-176.htm>, consultada 25 de febrero de 2009, 21:10

⁵ Según la administración foxista la pobreza se divide en: 1) pobreza alimentaria, la cual indica que los ingresos son insuficientes para satisfacer las necesidades de alimentación; 2) pobreza de capacidades, ingresos insuficientes para gastos en salud, educación y alimentación; 3) pobreza de patrimonio, ingresos insuficientes para satisfacer las necesidades de consumo básico en alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público.

Capacidades	31.8	24.7	24.7	31,216,334	25,435,261	25,669,769
Patrimonio	53.6	47.2	47.0	52,700,549	48,625,044	48,895,535
RURAL						
Alimentaria	42.4	28.0	32.3	16,223,318	10,823,348	12,454,723
Capacidades	49.9	36.2	39.8	19,110,747	13,966,069	15,348,682
Patrimonio	69.2	57.4	61.8	26,948,520	22,139,967	23,828,638
URBANA						
Alimentaria	12.5	11.0	9.9	7,498,833	7,091,168	6,499,518
Capacidades	20.2	17.8	15.8	12,105,587	11,469,192	10,321,087
Patrimonio	43.7	41.1	38.3	26,202,029	26,485,077	25,066,897

FUENTE. Datos recolectados del INEGI, en www.inegi.gob.mx

Estos resultados fueron muy cuestionados por la sociedad, las opiniones a favor coronaban estos resultados, pero las opiniones en contra⁶ exponían que esto era una falacia, puesto que solo habían “recorrido el punto decimal”. Éstas eran las opiniones encontradas de la población en general, que pese a estas estadísticas no veía mejoras en la vida real nacional.

Así las cosas, la sociedad mexicana pasó del regocijo a la decepción en un periodo muy corto de tiempo debido a la falta de cumplimiento de los objetivos para el bienestar social.

2.1.3 La situación económica

En términos económicos la situación fue muy parecida a lo social. Al principio de su gobierno, el presidente Vicente Fox contaba con una economía estable, pero al desarrollarse su administración y con algunos inconvenientes

⁶ Según el Consejo Nacional de la Política de Desarrollo Social (Coneval) la pobreza no disminuyó, sino todo lo contrario, para ahondar mas véase www.jornada.unam.mx

internacionales, como la recesión económica estadounidense, la economía mexicana fue un poco afectada.

El crecimiento real del PIB en 2000 fue de 6.9% muy por encima de la meta de 4.5%, y la inflación de 9.0% por debajo de la meta de 10%, ambos más favorables que la meta establecida al comienzo del año. Sin embargo, el crecimiento del PIB se desaceleró en el último trimestre del mismo año⁷.

No obstante, no todos los datos eran negativos y menos en términos generales. Por ejemplo, el Producto Interno Bruto (PIB) y el PIB per capita de México por año tuvieron un aumento siendo los datos duros los siguientes:

PIB BRUTO

Año	Millones de pesos	Porcentaje +
2000	5,497,435.6 *	6.90%
2001	5,830,115.7 *	6.051 %
2002	5,882,586.7 *	0.891 %
2003	7,555,804 **	28.443 %
2004	7,857,720 **	3.995 %
2005	8,103,680 **	3.130 %
2006	8,501,258 **	4.906 %

* A precios corrientes de 1993

** A precios corrientes de 2003

Fuente: Elaborado por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados, con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Sistema de Cuentas Nacionales de México.

⁷ Alan F. Carrasco Dávila, "Situación Económica de México año 2000" en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2005/afcd-sem.htm>, consultado el 3 de marzo de 2009, 18:25

PIB per cápita

Año	US \$	Porcentaje +
2000	5,080.00	
2001	5,540.00	9.055 %
2002	5,910.00	6.678 %
2003	6,230.00	5.414 %
2004	6,770.00	8.667 %
2005	7,310.00	7.976 %
2006	7,870.00	7.660 %

Fuente: www.siteresources.worldbank.org

Otros rubros importantes fueron el turismo y las remesas, las cuales a pesar de los cambios internacionales aumentaron. En el siguiente cuadro comparativo se observa la diferencia con mayor claridad:

Año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Concepto							
Turismo	3,752.1	3,541.1	3,654.6	4,115.0	4,772.7	5,118.5	5,149.4
Remesas	6,574.0	8,894.8	9,808.9	13,650.2	16,730.4	20,283.6	23,742.2

Fuente: Datos recolectados del INEGI. Las cifras están dadas en millones de dólares.

Por otro lado, la tasa de crecimiento económico per cápita, según el Banco de México, pasó de -1.23% en el periodo 1983-1988 a 1.86% en el sexenio de Salinas, luego pasó a 1.59% en la administración zedillista y finalmente a 0.63% durante la primera mitad del gobierno de Vicente Fox. No obstante, la

devaluación en este mismo periodo fue menor en la administración foxista, siendo de 5.13% contra 9.04 % del gobierno anterior. Al mismo tiempo, la balanza de pagos hasta el 2003 tuvo un saldo deficitario de -7.9 mil millones de dólares mientras que en la administración pasada fue de -1.2 mil millones de dólares.

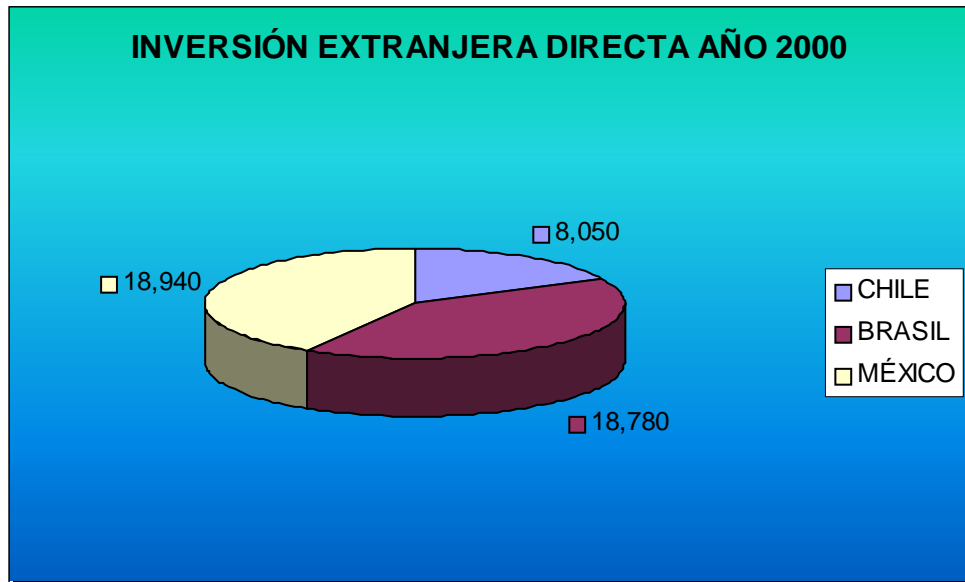
La balanza comercial registró un déficit de 8 mil millones de dólares. Empero, las exportaciones aumentaron un 21.8%, las importaciones crecieron aún más rápido 23.2%. Al mismo tiempo, la cuenta corriente registró un déficit de 3.1% del PIB. Por otro lado, la inversión de cartera de los extranjeros en el mercado accionario mexicano registró salidas de 2.2 millones de dólares, según datos del Banco de México.

La deuda externa mostró una reducción de 4 mil millones de dólares. La deuda pública bruta alcanzó 84.1 mil millones de dólares debido a las amortizaciones del sector público y de Banxico. El gasto público aumentó 12.8% más rápido que el PIB. Al mismo tiempo la deuda pública externa se redujo en 8.2 mil millones de dólares y el gobierno canceló la deuda de Banxico con el FMI de 4.5 mil millones de dólares.⁸

Así se observa que durante la administración foxista la economía mexicana tuvo sus altibajos, por un lado tenía un buen desarrollo y por otro era muy deudora. Además de estos problemas la competencia por la inversión extranjera directa (IED) era muy reñida, a continuación se incluye una gráfica

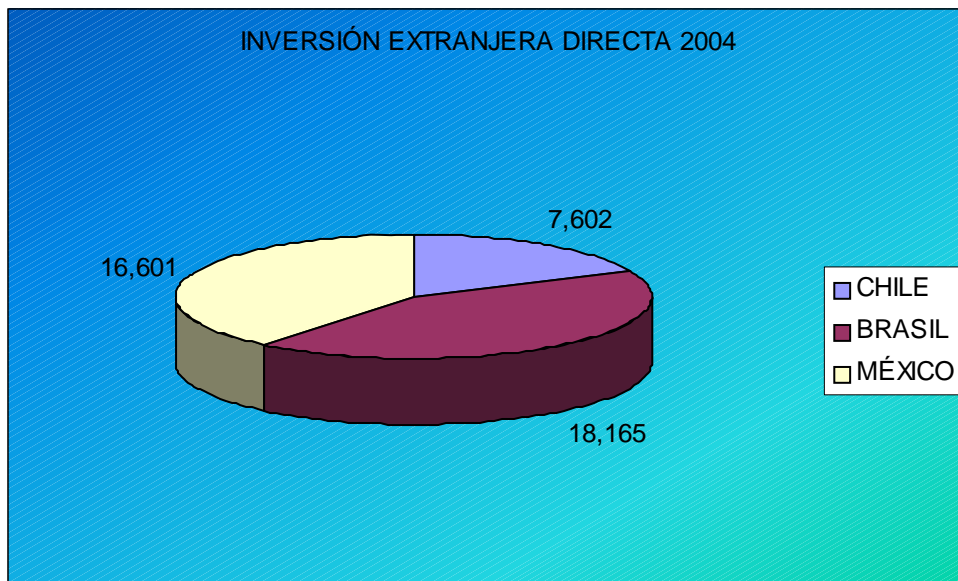
⁸ Alan F. Carrasco Dávila, *Situación económica de México año 2000*, en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2005/afcd-sem.htm> consultada el 3 de marzo de 2009, 18:25

con los millones de dólares invertidos en los países de América Latina con mayor recepción de IED en el año 2000:

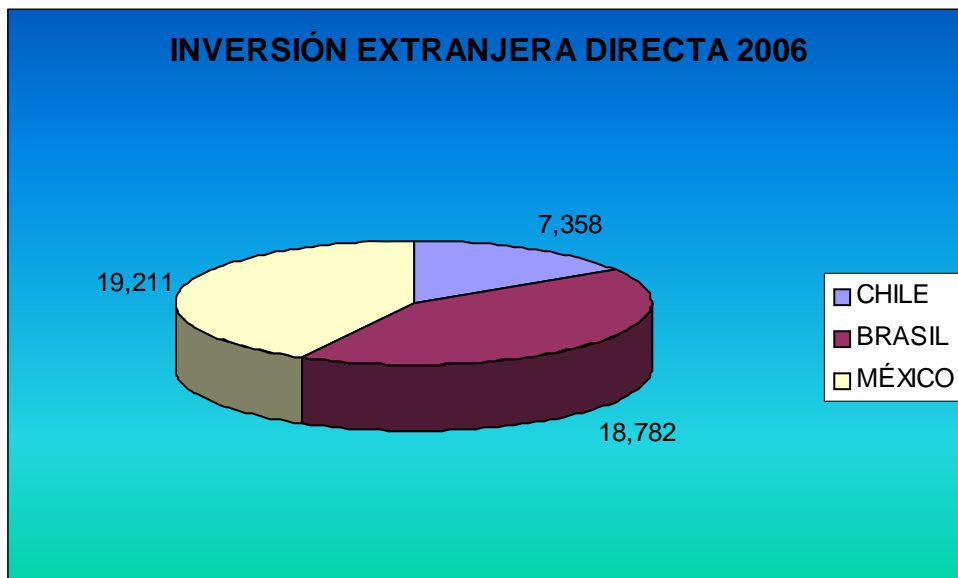


FUENTE. Datos recolectados en el INEGI www.inegi.gob.mx. Los países seleccionados para este análisis son con base en los países mayores receptoristas de IED

Sin embargo, para el 2004 las cosas cambiaron y la IED fue mayor en Brasil. Esto provocó mayor tensión en la zona, la competencia entre México y Brasil aumentó. Nuevamente, para el año 2006 México recuperó el primer lugar de la inversión.



FUENTE: Datos recolectados en www.inegi.gob.mx



FUENTE. Datos recolectados en www.inegi.gob.mx

Así las cosas, el panorama cambió para el presidente Vicente Fox en la segunda mitad de su sexenio. La situación ya no estaba en calma; las críticas cada vez eran más y la simpatía popular se terminaba conforme promovía la reforma económica, la cual fue consecuencia de la recesión norteamericana, y la economía no daba resultados favorables.

2.2. Contexto Externo

Este apartado expone la situación internacional en tres sub apartados que son el político, el económico y el social. El ambiente internacional estaba en relativa calma. Aunque el mundo tenía algunos conflictos étnicos, no había problemas que amenazaran la paz mundial. La economía se encontraba estable, no existían amenazas en ningún aspecto. La situación internacional al inicio de su administración no podía ser mejor para Vicente Fox

2.2.1 La situación política internacional

Para el año 2000 se vivía un estado de tranquilidad mundial, las relaciones entre los estados marchaban bien. Sin embargo, el año siguiente cambiaría la historia mundial, el ataque terrorista hacia Estados Unidos del 11 de septiembre modificó la política exterior de la gran potencia internacional afectando al mundo en general y a México de una manera muy singular.

Después de este suceso se modificó por completo la política exterior estadounidense. Este cambio surgió como respuesta a los ataques y para proteger el territorio norteamericano de nuevas agresiones. El perímetro de seguridad abarcaba la frontera con México, afectando así las serenas relaciones que llevaban estos dos Estados.

Por otra parte, América Latina se encontraba en un proceso de fragmentación y diversificación en cuanto a modelos económicos y sociales de desarrollo,

además de la inestabilidad política. En Ecuador se luchaba contra la dolarización; en Perú se votaba por tercera vez contra Fujimori; en Argentina renunciaba el presidente De la Rúa. También en Chile se vivía un momento especial en su historia, el ex dictador Augusto Pinochet regresaba al país sudamericano para un juicio por sus acciones durante las dos décadas de dictadura. Además, en el año 2002 Venezuela vivía crisis política y social debido a varias huelgas por parte de la oposición. Estos son algunos ejemplos de la inestabilidad política de la región, la cual continuaría hasta finales de 2006, variando solamente de países, pero los problemas en términos generales seguirían siendo los mismos.

En este mismo año, España y Marruecos tuvieron conflictos diplomáticos y militares por el dominio del islote de Perejil. En la India los disturbios religiosos provocaron inestabilidad social, estos son sólo algunos eventos ocurridos en el mundo durante los primeros años del presidente Fox, pero que de ningún modo afectaron de manera directa su administración.

2.2.2 La situación económica internacional

A pesar de que las cosas parecían calmadas y estables, las condiciones internacionales cambian y modifican todo el escenario en cuestión de días. Así el sistema internacional no esperaba una crisis como la argentina y sin embargo sucedió.

La situación económica internacional fue mermada por la crisis económica argentina, la cual ponía en riesgo algunos mercados internacionales, además del flujo de capitales y bienes. Sin embargo, para el 2003 la economía mundial quedó más estabilizada tras las acciones estadounidenses contra Afganistán e Irak. Además de esto, el aumento en el precio del barril de petróleo, el cual subió a casi 30 dólares, ayudó a estabilizar la economía internacional.

En el siguiente cuadro comparativo se observa mejor los cambios en el precio del petróleo para un mayor análisis.

PETRÓLEO (dólares por barriles)		
AÑO	Mercados Internacionales	
	WTI	BRENT
1990	24.36	23.41
1995	18.46	17.05
2000	30.43	28.52
2003	31.03	28.89

Fuente. Datos recolectados en el Banco Mundial www.bancomundial.org

Hay otros datos que ayudan a estudiar el contexto internacional como el PIB per cápita y la inflación, las cuales según el Banco Mundial se encontraban de la siguiente manera en algunos países útiles para este estudio:

PIB PER CÁPITA			
Año	Estados Unidos	Argentina	Brasil
2000	34,260.0	7,440.0	3,570.0
2001	34,870	6,940.0	2,922.0

2002	35,060.0	4,060.0	5,580.0
2003	37,610.0	3,650.0	2,710.0

Fuente. Banco Mundial www.bancomundial.org

La inflación se movía de la siguiente manera en el mismo periodo y en los mismos casos estudiados en el cuadro anterior. Para este caso Argentina, Brasil y Estados Unidos son útiles debido a que Brasil se está colocando a la cabeza de las economías latinoamericanas, Argentina, por su parte también tiene gran influencia en la región; Estados Unidos es el actor más influyente en la economía mundial y sobre todo en la mexicana:

INFLACIÓN (%)			
Año	Estados Unidos	Argentina	Brasil
2000	3.39	-0.70	6.00
2001	1.55	-1.50	7.70
2002	2.38	4.10	12.50
2003	1.88	7.70	9.30

Fuente. Banco Mundial www.bancomundial.org

Con este contexto internacional las cosas se tornaron un poco difíciles. Sin embargo, la comunidad internacional trabajaba para evitar mayores consecuencias y mejorar las cosas.

2.2.3 La situación social internacional

La situación social a nivel internacional era muy difícil, incluso más que en lo político o económico. La sociedad se encontraba muy desilusionada por todo

lo que se vivía en el mundo. Existían conflictos étnicos que si bien no arriesgaban la paz mundial, si mermaban a los sectores más vulnerables de la sociedad de estos Estados.

Para el año 2000, la pobreza seguía siendo un problema global. De los 6.000 millones de personas que había en el mundo, 2.800 millones viven con menos de 2 dólares diarios y 1.200 millones con menos de 1 dólar al día. Ocho de cada cien niños no llegan a los cinco años de edad. Nueve de cada 100 niños y catorce de cada 100 niñas que llegan a edad escolar no pueden ir a la escuela. Según el Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001, la pobreza también es evidente en la falta de voz y de poder político así como en la vulnerabilidad extrema que muestran los pobres ante los problemas de salud, económicos, violencia personal y desastres naturales. El sentido de privación e injusticia para muchos se ha visto aumentado como consecuencia del azote de VIH/SIDA, de la frecuencia y brutalidad de los conflictos civiles así como de las crecientes disparidades entre países ricos y naciones en desarrollo.⁹

La situación social no era la mejor, pero se encontraba estable, la inconformidad no era de peligro, no se esperaba ningún levantamiento social que pusiera en duda la estabilidad política de algún Estado. La población estaba más interesada en satisfacer sus necesidades básicas que en organizar alguna revuelta.

⁹ http://www.iadb.org/sds/pov/publication/gen_21_2339_s.htm, consultada el 9 de mayo de 2008, a las 20.15

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la desaceleración económica de 2001 provocó 180 millones de desempleos. El desempleo mundial comenzó a crecer poco después de la caída del valor de las acciones de empresas relacionadas con las nuevas tecnologías informáticas, en el segundo trimestre de 2001. Las consecuencias de los atentados de septiembre de ese año en Nueva York y Washington potenciaron la crisis, según el informe de la OIT. Por otra parte, la desaceleración económica determinó la disminución del consumo en el Norte industrializado y la pérdida de puestos de trabajo en industrias orientadas a la exportación y con uso intensivo de mano de obra instaladas en el Sur en desarrollo, en especial en el sector de la vestimenta, explicaron los autores del informe.¹⁰

Así se encontraba la sociedad mundial en 2000, era difícil ciertamente, sin embargo las organizaciones mundiales tenían mucho interés en mejorarlas y trabajaron de diferente manera y en diferentes grupos para que así fuera.

2.3. Bases y fundamentos de la política exterior de Vicente Fox

Este apartado analiza las bases y fundamentos que dieron forma a la política exterior de México en el sexenio 2000-2006. Según los intereses nacionales y las condiciones internas y externas, así como los actores que influyeron en la misma. Los factores analizados son: el interés nacional, como eje rector de la política exterior, los objetivos, las estrategias, la capacidad de negociación y los actores de política exterior.

¹⁰ <http://www.larepublica.com.uy/trabajo/104936-desempleo-mundial-sin-precedentes-para-la-oit-hay-180-millones-de-desocupados>, consultada el 9 de mayo de 2008, a las 22.33

2.3.1 Interés Nacional

Según el presidente Vicente Fox, la política exterior de México debía seguir protegiendo los intereses medulares de la nación como son la seguridad nacional, la preservación de su capacidad de maniobra internacional, la estabilidad y la cooperación internacionales, el aprovechamiento de los recursos naturales conforme a las necesidades y prioridades del país, el impulso al desarrollo integral del país, así como la capacidad soberana para asumir sin cortapisas decisiones en beneficio de intereses nacionales.¹¹

Esto fue en teoría, sin embargo, la práctica sería muy diferente. El presidente Vicente Fox tenía nuevas ideas para el desarrollo de la política exterior. Así, integro nuevos temas a la agenda. No obstante, no había novedad en la política exterior foxista en el sentido de la organización, lo nuevo era que esta administración le daba más importancia a la democracia y los derechos humanos. Según el mismo presidente Fox, “la intensa promoción de la cultura y la imagen de mi país se ha convertido en uno de los objetivos centrales de nuestra actividad en el exterior”.¹²

Vicente Fox y sus colaboradores buscaron adaptar la política exterior clásica a las nuevas necesidades del mundo. Así, buscaban insertar a México en los foros multilaterales y profundizar la relación con Estados Unidos y Canadá. A

¹¹ Vicente Fox, “La política exterior de México en el siglo XXI” en Rubén Cuellar Laureano, *Política exterior de México: antología II*, México, UNAM, FCPyS-CRI, p. 384

¹² Vicente Fox, “La política exterior de México en el siglo XXI” en Rubén Cuellar Laureano, *op. cit.*, p. 384

este nuevo rumbo de la política exterior se le denominó *bilateralismo multilateral*¹³ y se enfocaba en los temas de democracia, derechos humanos, las cuestiones de género y discriminación, la protección del medio ambiente, el combate al crimen organizado y la corrupción, los cuales son temas de la nueva agenda. El bilateralismo multilateral se enfocaba también en América Central a través del Plan Puebla-Panamá plus. Por otro lado, la administración buscaba una alianza estratégica para la prosperidad con Estados Unidos y Canadá partiendo del TLCAN.

En su búsqueda de mayor participación en foros multilaterales, México participó con la pretensión de Luis Ernesto Derbez como secretario general de la OEA, en diciembre de 2004, compitiendo por la candidatura con el ex presidente salvadoreño Francisco Flores y el ministro de interior chileno José Miguel Insulza. Las propuestas de cada candidato fueron las siguientes: Derbez, agenda para el desarrollo, porque las amenazas a la estabilidad provienen de la pobreza, la desigualdad y el desempleo; Flores proponía convertir a la OEA en coordinadora de la ayuda internacional para las naciones afectadas por desastres naturales y motor de la integración regional; finalmente la propuesta de Insulza fue, la de promover un liderazgo para un sistema interamericano que mejorara la coordinación de las realidades del hemisferio, priorizando la democracia, los derechos humanos, la seguridad y el desarrollo.

Esta candidatura dañó la “alianza estratégica” pactada entre Fox y Lagos. En abril de 2005 el canciller mexicano propuso a Insulza retirarse y nombrar un

¹³ Según Castañeda, *Bilateralismo Multilateral* es la búsqueda de convergencias, sobre todo con naciones de Europa y América Latina (Gran Bretaña, España; Francia y Chile), en los temas de la nueva agenda. Vicente Fox, *op. cit.* p. 386.

secretario por consenso, pero este se negó. Finalmente el 2 de mayo, Derbez retiró su candidatura tras la presión y la falta de apoyo estadounidense. Meses más tarde, el presidente tuvo algunos roces con su homónimo argentino Néstor Kirchner por la IV Cumbre de las Américas en Mar de la Plata, Argentina, en donde el tema del ALCA provocó fuertes críticas de Fox contra el gobierno argentino y contra el presidente venezolano Hugo Chávez, por una opinión de éste sobre el gobierno mexicano.

Por otro lado, el alejamiento de México con la región latinoamericana tiene cuatro fondos, según Cassio Luiselli Fernández y Rebeca Rodríguez Minor, el primero tiene que ver con la búsqueda de una mayor integración nacional hacia el norte a través del TLCAN plus y la Asociación para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN), el segundo es el carácter excluyente del MERCOSUR, el tercero está relacionado con el anterior y referente a la política exterior de Brasil la cual nos deja fuera de los planes regionales y el cuarto punto se refiere a los problemas con Cuba y Venezuela.

Estos roces con la región modificaron uno de los intereses del país, el cual buscaba la diversificación y el acercamiento con la región latinoamericana, eso era en la teoría según el PND de Fox. Sin embargo, en términos reales estos conflictos no fueron tan graves para los intereses del país.

2.3.2 Interés Nacional (particular)

Debido a que el apartado anterior analiza el interés nacional, este subtema sólo hace enfoque al interés de clase o particular. Como se demuestra

anteriormente, el interés nacional del país no ha variado mucho en las últimas tres administraciones. Es decir, los ejes que guían el interés nacional de México son la defensa de la soberanía y la integración territorial, la sobrevivencia del Estado, y su seguridad nacional.¹⁴ Sin embargo, según la situación que este viviendo el país y según el contexto internacional hay otros intereses nacionales que han guiado al país.

No obstante, más allá de las necesidades del Estado como tal, existen otras necesidades de particulares. Estos actores, muchas veces no gubernamentales, influyen en la política exterior de tal manera que sus intereses “particulares” forman parte del interés “nacional”. Los intereses exclusivos son muy variados, pueden ir de lo social a lo económico y político, del interior al exterior y viceversa. Con todo, la mayoría de los intereses particulares tienden a estar más interesados en la economía que en aspectos sociales.

Durante los últimos tres gobiernos priístas y la administración concerniente al presente estudio, el interés económico particular-nacional ha sido el de una mayor apertura, expandir el mercado, y con esto obtener mejoras económicas. Sin pretensión de entrar en discusiones teóricas o ideológicas, el interés económico se ha guiado por el neoliberalismo. Esto se confirma en las decisiones que tomaron los presidentes De la Madrid, Salinas, Zedillo y Fox, quienes fueron reajustando la estructura económica logrando así la inmersión del país en las economías internacionales, obteniendo mayor inversión extranjera y algunos otros beneficios.

En la búsqueda de estos objetivos, estas administraciones tuvieron que firmar tratados y acuerdos que en algunos casos no reflejaron los beneficios prometidos. Así, se llegaron a acuerdos como el GATT, posteriormente la OMC, la firma del TLCAN, acuerdos con la Unión Europea y con Japón, por mencionar algunos ejemplos. Este tipo de intereses, si bien son necesarios para el desarrollo nacional, respondían más a intereses particulares.

¹⁴ Bernardo Sepúlveda, “Los intereses de la política exterior” en Cesar Sepúlveda (comp.), *La política internacional de México en el decenio de los ochenta*, México, FCE, 1994, p. 17-99

Durante la administración de Vicente Fox, el interés económico no vario mucho de los anteriores. Para ésta, la prioridad seguía siendo el fomentar la inversión extranjera, así como las importaciones y exportaciones. Estos intereses tenían como finalidad lograr el desarrollo sostenido y sustentable de la nación, mayor independencia económica y política y mayor capacidad de negociación internacional.

El interés político particular-nacional varia según el contexto interno y externo, al igual que en el económico hay ejes que guían o que no cambian, pero hay otros muy específicos para cada situación. La cooperación internacional es un ejemplo de interés nacional que no cambia. Sin embargo hay algunos otros que si, en esta administración el interés nacional en cuanto a política se refiere fue el de lograr una mayor presencia internacional y fortalecer las relaciones exteriores de México.

2.3.3 Objetivos

México vivía un momento de conciliación entre la sociedad y el presidente de la República, y para dar muestras de su buena fe, Vicente Fox, a través de su secretario de gobernación Santiago Creel, se reunió con los partidos de oposición y firmó un acuerdo con los mismos. Este acuerdo, llamado “Acuerdo Político para el Desarrollo Nacional”, expresaba la intención del nuevo gobierno de seguir con la vieja tradición de política exterior consagrada en la Constitución, así como promover la democracia, los derechos humanos y la lucha por la paz internacional; defender la soberanía; participar activamente en foros internacionales; promover una política migratoria; colaborar en la lucha

contra el narcotráfico y el terrorismo; y orientar la política exterior para que favorezca la cooperación internacional.¹⁵

En cada Plan Nacional de Desarrollo se proponía una participación mas activa de México y un mejoramiento de la imagen nacional en el exterior. La verdadera diferencia se encontraba en que la administración foxista le daba mayor importancia a la democracia y los derechos humanos. En el siguiente cuadro se observa claramente esta tendencia:

CUADRO COMPARATIVO DE LOS OBJETIVOS DE POLÍTICA EXTERIOR DE LOS PLANES NACIONALES DE DESARROLLO (PND) 1982-2006			
PND 1983-1988 MIGUEL DE LA MADRID HURTADO	PND 1989-1994 CARLOS SALINAS DE GORTARI	PND 1995-2000 ERNESTO ZEDILLO PONCE DE LEON	PND 2001-2006 VICENTE FOX QUESADA
...
La política exterior tiene como objetivos principales: Preservar la soberanía de la nación y fortalecer nuestra independencia política y económica; Apoyar los esfuerzos internos de desarrollo a través de una vinculación eficiente con la comunidad de naciones; Defender la paz mundial; Practicar la solidaridad entre países y coadyuvar a la conformación de un orden internacional que promueva la convivencia de todos los pueblos en la libertad, la igualdad y la justicia.	Preservar y fortalecer la soberanía mediante la defensa de la integridad territorial, de los mares y plataformas continentales, de los recursos naturales y de la autonomía del país; Apoyar el desarrollo económico, político y social del país, a partir de una mejor inserción de México en el mundo; Proteger los derechos e intereses de los mexicanos en el extranjero; Apoyar y promover la cooperación internacional en todos los aspectos, como instrumento esencial para que la comunidad de	Fortalecer la capacidad del Estado para garantizar nuestra seguridad nacional y el imperio de la ley en todo el territorio mexicano; Recuperar, preservar y hacer valer la nueva estatura política y el mayor peso económico de México frente a los centros de la economía mundial y en los foros multinacionales; Asegurar que la política nacional exterior en los consensos bilaterales, multilaterales y de cooperación, respalde y refleje efectivamente los intereses del país; Renovar la política exterior para asegurar una vinculación	Garantizar que nuestra seguridad nacional y nuestra integridad territorial no se vean afectadas o amenazadas como resultado de cambios o acontecimientos que se producen en el exterior; Asegurar que la naturaleza soberana de las decisiones que adopta el Estado mexicano en su régimen interno y en sus relaciones con los demás actores internacionales no se vea constreñida por intereses o posiciones de terceros países; ... Encontrar y fomentar los espacios que permitan impulsar el

¹⁵ Rafael Velázquez Flores (coord.), *La política exterior bajo un régimen democrático ¿cambio o continuidad?*, México, Plaza y Valdés, 2002, p.41

	<p>naciones alcance estadios superiores de entendimiento y desarrollo; Hacer de la cultura mexicana uno de los principales elementos para reafirmar la identidad nacional y ampliar la presencia del país en el mundo; Promover la imagen de México en el exterior.</p>	<p>profunda entre las comunidades de mexicanos en el exterior, con el país, sus desafíos y sus éxitos, su cultura y su sentido de pertenencia. Propiciar la defensa de la calidad de vida y de los derechos de los mexicanos que viven fuera del país; Promover posiciones internacionales acordes con las transformaciones internas, y en su caso, con el principio de corresponsabilidad entre naciones en torno a los grandes temas mundiales de la posguerra fría: la estabilidad financiera internacional, el libre comercio, la migración, la democracia, los derechos humanos, el narcotráfico, el terrorismo y el cuidado del medio ambiente.</p>	<p>desarrollo nacional integral, sostenido y sustentable, mediante acciones concertadas con otras naciones o regiones del mundo; Participar activamente en la conformación de un sistema internacional que promueva la estabilidad y la cooperación, sobre la base del derecho internacional, y que nos proporcione espacios de acción política y diplomática frente a otras naciones o regiones.</p>
--	---	---	---

FUENTE: <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/spi/DPI-ISS-08-05.pdf>

Hacia América Latina, las cosas también se percibían bien. Al principio existía la intención de un acercamiento con la región y mejorar las relaciones económicas, así la primera gira de Vicente Fox fue hacia esta región. El objetivo central hacia América Latina fue reestructurar la política exterior, dejando en el pasado las viejas relaciones, ya que según Guajardo Soto y Jorge G. Castañeda la intención de la administración foxista no fue servir de puente entre el norte y el sur. Los países del Cono Sur también aceptaron este cambio con optimismo, esperaban que las relaciones entre Estados se diera en forma real y tangible, que no sólo se quedara en el discurso, que se estrecharan lazos no solamente económicos y que se olvidaran los viejos

roces. Sin embargo, en esta ocasión las buenas intenciones quedaron, nuevamente, en el discurso, debido a que la aproximación no fue amplia y se concentró en ciertos países como Chile y Colombia.¹⁶

Por otro lado, los antiguos conflictos no desaparecían del todo. Desde el inicio de su gobierno, Vicente Fox tuvo problemas con Cuba y poco a poco se fue volviendo más tensa la relación. El país utilizaba la diplomacia de los dos niveles¹⁷ hacia Cuba y Estados Unidos, por un lado satisfacía a los grupos de presión interna respecto a la buena relación que debería tener México con Cuba y por otro enviaba señales a Estados Unidos para no enfriar estas. Para Guajardo, durante la primera mitad del gobierno de Vicente Fox, el entonces canciller Jorge G. Castañeda, acabó con el trato especial hacia Cuba y tomó distancia de los agitados cambios políticos que afectaron a América Latina y el Caribe en el año 2000.

También para Castañeda, la política exterior mexicana no podía basarse en la diversificación de las relaciones económicas con el exterior. Por lo tanto, el campo de acción se encontraba en las relaciones políticas. Debido a esto, el secretario propuso privilegiar el diálogo con Colombia y Chile. El aislar a Cuba le trajo repercusiones con Bolivia, Brasil, Argentina y Venezuela. Para acercar a México con la región, Castañeda comparaba a Vicente Fox con los gobiernos

¹⁶ Guillermo Guajardo Soto, “Viejos puentes y nuevos acervos. La relación de México con América Latina y el Caribe durante el sexenio de Vicente Fox”, en *Foro Internacional Vol. XLVII, enero-junio*, COLMEX, 2008, p 269.

¹⁷ Este concepto se refiere a lo que explica Robert Putnam como la relación entre los factores internos y externos para la toma de decisiones de política exterior. Robert Putnam, “Diplomacy and Domestic Politics: The Logia of Two-Level Games” en Meter Evans *et al.*, *Double-Edged Diplomacy*, Estados Unidos,, University of California Press, 1993, pp. 431-468

socialdemócratas de Chile, Brasil y Argentina.¹⁸ Sin embargo, México estaba muy lejos del escenario político latinoamericano.

En la segunda mitad de la administración, ya con Luis Ernesto Derbez como canciller del país, la política exterior no dio mejores resultados. Esto fue debido a que tomó como línea a seguir en lo exterior las ideas debatidas al interior del partido Acción Nacional. Estas decisiones trajeron duras consecuencias para el país en la región. Por esta línea de acción, México tuvo una relación más estrecha con América Central debido al Plan Puebla Panamá mientras que hacia el sur hubo más promesas que inversiones. Era muy claro, para México las relaciones se dirigían a un norte económico y un sur político.

2.3.4 Estrategias

La estrategia internacional del país se caracterizó por su voluntad de cambio, de modo que la política exterior respondiera a las necesidades del México democrático, como su presencia internacional, capacidad de negociación, su apertura comercial, acuerdos migratorios, su reposicionamiento estratégico y el fortalecimiento de sus relaciones.

El presidente Vicente Fox combinó las viejas estrategias priístas con algunos cambios novedosos. Estas también se dieron según las condiciones internas y externas, así por ejemplo en el año 2000 el presidente Fox utilizó el bono democrático como una estrategia de política exterior para incrementar su

¹⁸ Guillermo Guajardo Soto, *op. cit.*, p. 276-277

capacidad de negociación; también buscó una mayor participación en foros multilaterales, como ya se mencionó anteriormente; se intentó promover una mejor relación con Estados Unidos a través de la profundización de los acuerdos a favor de México; estas son algunas de las estrategias seguidas por el Presidente del país al inicio de su gobierno para promover e incrementar su política exterior.

2.3.5 Capacidad de negociación

A nivel externo el cambio político mexicano trajo beneficios aún mayores al país. El bono democrático le otorgó mayor capacidad de negociación, al mismo tiempo la llegada al poder de un republicano a la Casa Blanca le daba a la nueva administración mayores posibilidades de estrechar las relaciones con su principal socio comercial y vecino: Estados Unidos. Para el presidente estadounidense George W. Bush México era una prioridad. Sin embargo, esta empatía sería muy corta debido a la recesión económica que impactó inmediatamente en el país norteamericano, mas adelante vendría el fatídico 11 de septiembre, desde ese momento la situación internacional cambió radicalmente.¹⁹

Debido a este hecho la política de seguridad estadounidense se modificó. Esta decisión afectó aún más las relaciones de México con Estados Unidos debido a que el país se encontraba dentro del perímetro de seguridad norteamericano. Con esta prioridad estadounidense, la nación no tuvo otro camino más que el

¹⁹ Para profundizar en el tema véase Rafael Velázquez, *op. cit.*, p. 43

de adaptarse a la situación internacional y dejar en segundo plano sus propios intereses.

La relación política se deterioró por varios aspectos como la falta de preparación de los tomadores de política exterior mexicanos que no resolvieron temas de seguridad, el estancamiento del TLCAN, y la actitud cautelosa de la opinión pública mexicana ante la profundización de las relaciones con Estados Unidos. Durante el encuentro de Waco, Texas, se obtuvieron resultados generales sobre la cooperación trilateral basada en la seguridad hemisférica. Las relaciones de México con Estados Unidos son desiguales, después del 11/9 sólo se trata la seguridad dejando fuera los intereses mexicanos como la migración.

Así las cosas, la capacidad de negociación del país, adquirida tras el triunfo electoral de la alternancia, fueron mermadas por el contexto internacional que afectaba al mundo en general y sobre todo a México por la cercanía con la superpotencia mundial.

2.3.6 Actores de política exterior

Los actores de la política exterior mexicana, como en todas las políticas del mundo, juegan un papel de suma importancia en la toma de decisiones. Estos actores son muy variados en cuanto a su origen, posición y finalidad. Este apartado estudia los más relevantes para el caso de la administración de Vicente Fox.

Durante el gobierno de Fox la división de poderes fue real. Además de que el Congreso ocuparía un lugar más activo en la política exterior, con la llegada de Vicente Fox a la presidencia otros actores formarían parte importante de la escena política nacional. Estos actores serían los empresarios, que si bien antes ya tenían voz y voto en la toma de decisiones de política exterior ahora lo hacían de forma abierta; los partidos políticos, los cuales hacían críticas de cada paso que daba la nueva administración; y la iglesia, esta última tomo un papel preponderante debido a la fe cristiana del presidente Fox, quien desde su triunfo electoral tomó a la Virgen de Guadalupe como estandarte político. Este acto fue muy criticado por la opinión pública nacional.

El poder Ejecutivo y el Legislativo son los actores más importantes debido a que los tratados internacionales y la toma de decisiones son ratificados y decididos entre estos. Así ha sido en las administraciones pasadas y en esta no fue diferente, en primer lugar por mandato constitucional y en segundo lugar porque esta administración no buscaba modificar la estructura sino los resultados de la política exterior.

Otros actores gubernamentales importantes, fueron los secretarios de Relaciones Exteriores. Principalmente el primer secretario, Jorge G. Castañeda. Castañeda causó conflictos y fricciones entre otros actores y el presidente, como el caso del Congreso, el cual muchas veces exigió su renuncia. Por otra parte, el secretario Derbez mejoró la relación del Congreso

con el Ejecutivo. Sin embargo, esta cordialidad no fue duradera, en 2004 la crisis diplomática con Cuba acabaría con el idilio que vivía estos dos actores.

Dentro de los actores no gubernamentales se encuentran los partidos políticos. Los más importantes son el Partido Acción Nacional, de cuyo seno salió el presidente Fox; el Partido Revolucionario Institucional, que recién dejaba la silla presidencial; y el Partido de la Revolución Democrática. Entre estos actores no había consenso alguno, no existía diálogo, sólo diferencias, las cuales se reflejaban en las cámaras de diputados y senadores en los momentos de hacer propuestas o aceptar alguna otra.

Como se menciona anteriormente, los empresarios se convirtieron en actores visibles de la política exterior mexicana. Estos podían opinar y decidir abiertamente, ya no lo hacían de manera furtiva. Los medios de comunicación son otros actores que tuvieron su auge en esta administración. El papel que desempeñaron fue de suma importancia, ya que tenían la capacidad de poner a la población a favor o en contra de las decisiones del presidente. En esta ocasión no solamente informaban, sino que ejercían presión sobre los tomadores de decisiones de forma tal que su papel fue pieza clave en política nacional.

La iglesia y la opinión pública son otro caso ilustrativo de los “nuevos actores” de política exterior. Durante esta administración, la iglesia, a través de su máximo representante, el cardenal, emitía opiniones sobre la política nacional e internacional del país. Por su parte, la opinión pública tomó fuerza a través de

la formación de grupos de presión que apoyaban algún sector político y desaprobaban a otro. Así, los tomadores de decisión se vieron forzados a reaccionar de cierta manera ante los conflictos internacionales, como el caso del voto de México para la invasión a Irak.

CAPITULO III

**Desarrollo de la Política Exterior de México
2000-2006**

Desarrollo de la Política Exterior de México 2000-2006

Este capítulo analiza y compara el desarrollo de la política exterior de México a través de las acciones hacia el exterior. Al mismo tiempo, estudia algunos casos prácticos como Cuba, Venezuela, Argentina y Brasil. Por otro lado, analiza el desarrollo del país en los foros multilaterales regionales, es decir, estudia las acciones y hace un balance de la política exterior de México en la administración de Vicente Fox. El objetivo de este capítulo es mostrar el desempeño que tuvo el país como actor internacional. Cuales fueron los motivos que hicieron que reaccionara de alguna manera y que estrategias utilizó.

Históricamente, México ha llevado relaciones amistosas con la mayoría de los países latinoamericanos. Sin embargo, en el sexenio 2000-2006 esta situación cambió de una manera drástica. ¿Fue culpa del presidente Fox o de sus colaboradores? ¿Fue la falta de experiencia o sólo pasiones personales lo que llevó a las crisis? ¿Existía una causa justificada? Con estas dudas comienza el capítulo, intentando exponer objetivamente las razones que llevaron al país a esa difícil situación.

3.1 Relaciones Bilaterales

Durante la administración foxista no hubo un esquema claro que guiara las relaciones de México con el exterior. Esto provocó que existieran acercamientos y alejamientos hacia algunas regiones o más específicamente hacia algunos Estados. Este apartado demuestra hacia que regiones y países hubo mayores relaciones y hacia donde fueron limitadas. Para el caso de la presente investigación se estudian los casos prácticos de Argentina, Brasil, Cuba y Venezuela. Estos países se estudian debido a la repercusión que tuvieron en la política nacional y exterior de México.

3.1.1 Relaciones México-Argentina

Las relaciones del país con Argentina históricamente fueron de amistad y cordialidad. Las decisiones de México en política exterior habían sido neutras. Así, la nación sudamericana consideraba a la patria como un aliado, un amigo. Además de esto, el apoyo que brindó a los ciudadanos argentinos exiliados durante la dictadura de 1976 hasta 1983 fortalecía esta creencia en la nación mexicana.

Para entender mejor la situación actual de las relaciones México-Argentina es necesario retomar un poco la historia entre estas. Para el presidente Zedillo era de suma importancia fortalecer las relaciones económicas con el fin de lograr un mayor acercamiento, no sólo con Argentina sino con los miembros del MERCOSUR. Este interés económico de México hacia Argentina no es de extrañarse, debido a la situación económica interna del país. La nación estaba saliendo de la recesión económica y lo que le interesaba era extender y fortalecer la economía mexicana.

Zedillo reactivó e incrementó los contactos con los países del área, reactivó y profundizó las amistades y abrió nuevas vías en las relaciones bilaterales y multilaterales. En este entendido, concedió mayor atención al MERCOSUR.¹ Este acercamiento no es casualidad, ambas naciones habían pasado por procesos similares. En México como en Argentina, y la mayoría de los países latinoamericanos, vivía una transición económica, resultado de una serie de reestructuraciones.

Además de la transición económica, había otra política. Esta se reflejaba en la democratización, la consolidación democrática y las libertades.² Sin embargo, esta transición no aseguraba nada y en Argentina seguía manteniendo algunas inconsistencias. No obstante, las ideas en común entre México y

¹ Eduardo Robledo Rincón (Coord.), *México-MERCOSUR*, México, Plaza y Valdés, 2000. p.13

² *Ibidem*, pp. 54-55

Argentina sobre las políticas no podían tener gran impacto debido a las especificidades³ de cada nación.

Ambas naciones se unieron ante los nuevos desafíos internacionales, como son el narcotráfico, superación de pobreza y creación de empleos, el fortalecimiento de la democracia, así como la inserción a organismos económicos. Había buen entendimiento y apoyo por parte de ambos Estados, además de los anteriores existían proyectos comunes para el desarrollo cultural y tecnológico.

Sin embargo, las cosas comenzaron a cambiar en el año 2001. Argentina sufría una tremenda crisis económica, ocasionada entre otras cosas por la inestabilidad política. Además de estas dificultades internas de Argentina, los objetivos e intereses de Vicente Fox y las diferencias ideológicas, México con un gobierno de centro-derecha y Argentina con uno social-demócrata, provocaron algunos roces entre ambas naciones. A continuación se exponen con mayor claridad estos roces.

Como se expuso con anterioridad, las relaciones con Argentina fueron llevaderas hasta el año 2005 cuando el idilio de cooperación se vio afectado. Durante la IV Cumbre de las Américas celebrada en Mar de la Plata, Argentina, el presidente Vicente Fox hizo un par de declaraciones comprometedoras. El mandatario mexicano trató de imponer el ALCA en la cumbre, tema que no estaba dentro de la agenda. Este acto no fue bien visto por los mandatarios argentino, brasileño y venezolano.

Al hacer el recuento de la posición de México en dicha Cumbre, Vicente Fox expresó su conformidad con el ALCA manifestando que los países de peso en el continente estaban de acuerdo. Más tarde, declaró a la prensa que el presidente argentino, Néstor Kirchner, había estado más interesado en cumplir con la opinión pública argentina que en lograr el éxito de la cumbre. Ante estas

³ Las especificidades se refieren a la diferencia entre las sociedades mexicana y argentina, la segunda se encuentra más politizada que la mexicana. Además hay otros factores históricos que influyen en el desarrollo político como la represión militar que sufrió el país sudamericano. La economía es otro factor que no permite llevar las relaciones de manera *pareja* entre ambos Estados.

declaraciones, el mandatario argentino le respondió que se ocupara de su nación y criticó el manejo de la diplomacia mexicana. Sin embargo, los cancilleres de ambas naciones emitieron un comunicado en el que expresaban sus intenciones de mantener y fortalecer las relaciones entre México y Argentina.⁴

México guiado por sus intereses optó por no seguir en esta absurda ofensiva ideológica con Argentina. Este país sudamericano es el único Estado miembro del MERCOSUR con el que México ha alcanzado mayores acuerdos económicos⁵. Sin embargo, los grandes acuerdos comerciales no se dan del todo bien. Han sido estos intereses los que lograron una reflexión en la toma de decisión de la administración de Vicente Fox.

Argentina también tiene intereses económicos en México. El gobierno argentino busca expandir su mercado y mejorar las inversiones. Esta situación ha ocasionado que esta nación se apoye en el país para lograr su independencia económica del MERCOSUR. Argentina ve en México una opción interesante para luchar contra esta situación de competencia y dependencia en el sur del continente y de esta manera lograr la hegemonía en la subregión.

Así terminó este episodio de la política exterior mexicana, sin grandes pérdidas que lamentar. En esta ocasión, el presidente Fox supo retirarse a tiempo e inteligentemente no dar mas declaraciones al respecto. Fue esta actitud la que permitió solucionar las controversias sin obstáculos. No así con la nación de Hugo Chávez en la cual, las declaraciones no cesaron.

⁴ José Vales, “Kirchner revira a Fox; cancilleres pactan “tregua””, en *El Universal*, 9 de noviembre de 2005

⁵ Rogelio Marinez Aguilar, “hacia un nuevo enfoque de las relaciones bilaterales: visión de conjunto”, en Jorge Eduardo Navarrete (coord.), *La reconstrucción de la política exterior de México: principios ámbitos y acciones*, México, UNAM, 2006, p. 166

3.1.2 Relaciones México-Venezuela

En este apartado se abordan las relaciones bilaterales entre México y Venezuela. Cuando Vicente Fox llegó a la presidencia nacional, tenía la convicción muy marcada de impulsar las relaciones del Grupo de los Tres (G-3), integrado por México, Colombia y Venezuela. Casi un año después, en octubre de 2001, Chávez visitó el país con la intención de obtener el apoyo del país en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), para hacerle frente a la caída de los precios del mismo, sin embargo, México se mantuvo al margen debido a que no pertenecía a esta organización. Esto no fue bien visto por Venezuela.

En 2002, México se alineó con Chile en contra del golpe de estado contra Chávez. Fox condenó la interrupción del orden constitucional y las muertes en Venezuela y aseguró que el país se abstendría de reconocer o no al nuevo gobierno y que sólo se limitaría a las relaciones diplomáticas. Sin embargo, dos años más tarde, el entonces embajador venezolano Lino Martínez criticó al presidente mexicano por no cumplir sus promesas y además aseguró que Andrés Manuel López Obrador era una “luz” en el futuro de México. No obstante esta diferencia se solucionó vía diplomática antes de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea, Latinoamérica y el Caribe, celebrada en Guadalajara.

En octubre de 2005, México invitó a Venezuela a mantener un lazo más estrecho para hacer más prácticas las relaciones bilaterales. Al finalizar la Cumbre de las Américas en noviembre del mismo año, mencionada anteriormente, y tras la conclusión de los comentarios entre México y Argentina, el mandatario venezolano Hugo Chávez entró en el juego de declaraciones ofensivas contra México y su presidente. Chávez declaró, que le daba “tristeza que el heroico pueblo mexicano tuviera un presidente que se arrodilla al imperio norteamericano.”⁶ Después de esta declaración, la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) llamó a Vladimir Villegas, embajador

⁶ Jorge Botero, “Da tristeza el entreguismo de Fox, afirma Chávez”, en *La Jornada*, 10 de noviembre de 2006

de Venezuela en México, para que explicara esto, con todo, el embajador Villegas no respondió nada. Por su parte el canciller mexicano si hizo declaraciones al respecto que empeoraron la situación.

Los cancilleres mexicano y venezolano hablaron por teléfono con el fin de solucionar las diferencias. Por un lado Alí Rodríguez, canciller venezolano, declaró que el problema estaba solucionado, por el otro, su homologado mexicano expuso que las diferencias no estaban resueltas del todo. Esto se debía a que Vicente Fox esperaba una disculpa pública de parte de Chávez. Estas declaraciones en lugar de mejorar las cosas pusieron al descubierto la falta de negociación entre la cancillería mexicana y el exterior.

Más tarde, el presidente Chávez declaró en tono amenazante contra Fox “no se meta conmigo caballero porque sale espinao”. La SRE emitió un comunicado en el que exigía una disculpa de parte de Chávez el lunes 14 de noviembre, de no darse esta explicación pediría al embajador venezolano su retirada del país reduciendo así las relaciones diplomáticas a de encargados de negocios únicamente. La respuesta de Venezuela el lunes 14 fue la orden del canciller venezolano hacia Villegas de abandonar el país. Por su parte, la SRE emitió un comunicado en el que pedía de manera formal la retirada de Villegas reduciendo las relaciones a de encargado de negocios.⁷

La comunidad latinoamericana intentó mediar el problema. Sin embargo las declaraciones continuaron por parte de ambas naciones. Ante la insistencia de Fox por recibir las disculpas de Chávez, su vicepresidente Vicente Rangel declaró que México tendría que esperar sentado, el país respondió que esperaría con paciencia, Venezuela dijo que buscara una silla cómoda y así comenzaron las declaraciones sin sentido entre México y Venezuela que no llevaron a ningún lado.

Ya para el 2006, Chávez apoyó al candidato mexicano de la izquierda Andrés Manuel López Obrador y declaró que hasta el nuevo gobierno podrían

⁷ Rafael Velázquez, *op. cit.*, p. 356.

mejorarse las relaciones entre ambas naciones. Para Fox esto fue una intromisión a la política interna y declaró que no estaba de acuerdo con los gobiernos populistas. El presidente venezolano le respondió que era un “cachorro del imperio”. Así continuaron las declaraciones hasta que en mayo de ese mismo año Venezuela se retiró del G-3.⁸

La crisis diplomática entre México y Venezuela no tenía razón de ser, no había un motivo de intereses políticos o económicos, fue por causas ideológicas y personales. Las diferencias no tenían sentido, eran declaraciones absurdas, sin bases y con la única finalidad de desprestigiar al gobierno mexicano al interior y al exterior, y esto funcionó bastante bien.

Para México, Venezuela es un Estado con carácter estratégico en la región. Los intereses que tienen en común son el petróleo y la influencia que buscan tener en el Caribe. Venezuela actuó de esta forma, un tanto altanera y retadora, debido al poder internacional que le da el petróleo. Sin embargo, México no era un Estado sin capacidad de negociación internacional, aunque se encontraba un poco debilitada en esos momentos.

México también cuenta con petróleo. No obstante, el interés que tenía el país en Venezuela era más estratégico, la administración foxista buscaba la mayor influencia posible en esta región para obtener mayor apoyo de la cuenca del Caribe. Esto no fue posible debido a las diferencias ideológicas que tiene México con Cuba; al contrario de Venezuela, país con quien el gobierno de la isla se siente identificado y los lazos se estrechan cada vez más. Estos intereses encontrados por conseguir el liderazgo en el Caribe llevaron a la crisis con Venezuela.

⁸ Rafael Velázquez, *op. cit.* pp.357-358

3.1.3 Relaciones México-Cuba

Las relaciones diplomáticas entre México y Cuba han sido cordiales. Realmente, cubanos y mexicanos se identifican por razones históricas y culturales. Sin embargo, en los últimos años esta relación se deterioró por varias razones personales, ideológicas y políticas⁹. Aunque las relaciones bilaterales habían bajado de nivel en la administración zedillista, fue hasta la administración de Vicente Fox cuando llegaron a su punto mas bajo. Para el ex embajador Ricardo Pascoe, lo que Cuba hace con el resto de los países es llevarlos a crisis diplomáticas para mantener la integración al interior. Este fue el objetivo principal del gobierno de la isla: mantener la cohesión social y por ende la integración nacional.

Las complicaciones en las relaciones bilaterales entre México y Cuba comenzaron desde la firma del TLCAN. Sin embargo, Zedillo complicó un poco la situación. En su único viaje a Cuba, el presidente defendió el derecho de los cubanos de conformar su propio gobierno, además autorizó a Rosario Green (su canciller) a realizar entrevistas a los disidentes cubanos¹⁰. Esto no fue bien interpretado por Castro y desde este momento las cosas se comenzaron a tensar entre Cuba y México.

Al inicio de su gestión, el presidente Vicente Fox tenía la firme convicción de estrechar las relaciones con toda América Latina y el Caribe. A principios del año 2001 la administración foxista tenía la intención de finiquitar el Acuerdo de Promoción y Protección recíproca de Inversiones (APPRI) entre Cuba y México. En febrero del mismo año hubo un asesinato en México de un diplomático cubano sin credenciales. No obstante, las tensiones comenzaron por el voto de México en Ginebra y por una encuesta realizada a la disidencia

⁹ Las razones ideológicas son las diferentes visiones entre Castro y Fox, el primero con una idea totalmente de izquierda y el segundo con una de derecha y de partido conservador. Las políticas van muy ligadas a las ideológicas, ya que la ideología correspondiente de cada uno determina las decisiones de política interior y exterior. Las personales son resultado de la forma de pensar de cada uno y la forma en que recibían las críticas y agresiones.

¹⁰ Joanna Sosnowska, *Política exterior de México: dimensión regional e internacional*, México, CCYDEL, UNAM, 2006, p. 125

cubana para la resolución de México en Ginebra.¹¹ Esto no les pareció a los cubanos, era como si ellos se metieran con el tema del EZLN. Por otro lado, al interior, la opinión pública, el Congreso y los partidos políticos presionaron para que el país se abstuviera de votar en contra de Cuba. Sin embargo, Castro acusó a Castañeda de planear una alianza contra su gobierno. Ante esto, el canciller mexicano respondió que los cubanos estaban “ardidos”. Una vez más México entraba en el juego de dimes y diretes.

Al año siguiente, Vicente Fox visitó Cuba con la finalidad de fortalecer las relaciones y borrar las discrepancias del pasado. La visita fue un caos debido a que el presidente mexicano se reunió con la disidencia cubana. Esto empeoró el trato entre las naciones involucradas. Por otra parte, el canciller cubano, Pérez Roque, reclamó a su homólogo Castañeda sobre su alianza con los intereses estadounidenses, Castañeda no respondió claramente y esto dañó más las relaciones diplomáticas.

Para Ricardo Pascoe, los problemas de México con Cuba giran alrededor de cuatro temas principales: 1) Estados Unidos; 2) Ginebra; 3) Derechos humanos y 4) El bloqueo. Que tienen sus justificantes en: el asesinato de Polanco, la amenaza en Miramar, el pedido de asilo de un disidente cubano, y la propuesta cubana de negociación del resolutivo.¹² Para el ex embajador Pascoe, el país lo ponían en una situación difícil debido a las declaraciones y a la posición que hacía y tenía el canciller mexicano.

Castañeda declaró en París que las relaciones con Cuba pasaban por un enfriamiento y se postergarían las reuniones entre estas. Por otro lado, prohibió a Pascoe asistir a un homenaje a Juárez, porque desde su perspectiva estaban interfiriendo en la política nacional.

Después de estos sucesos, México declaró que las puertas de su consulado en Miami estaban abiertas a todos, esto provocó que fuera invadido por cubanos. Sin embargo, esto se solucionó pacíficamente por las autoridades de ambos

¹¹ Ricardo Pascoe, *En el filo. Historia de una crisis diplomática. Cuba 2001-2002*, México, Ediciones Sin Nombre, 2002, p. 33.

¹² *Ibidem.* p. 28

países. Días más tarde, en México se celebró la Conferencia para la Financiación del Desarrollo de la ONU a la que asistió el presidente cubano Fidel Castro. Durante esta conferencia se suscitó el conocido “comes y te vas”, Fox invitó a Castro a que dé su discurso, se quede a la comida y después se retire para no entorpecerle la reunión con Bush. Sin embargo, esto no se da a conocer sino hasta más adelante cuando en un arranque Castro hace publica esta conversación.

Un mes después, el 19 de abril de 2002, México, aún en contra de las recomendaciones del embajador Pascoe, votó a favor de la resolución uruguaya en la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra contra Cuba. Según Pascoe, el voto fue por causas personales de Castañeda y no por cuestiones de política exterior. Sin embargo, estos votos están guiados por el eje de política exterior de Vicente Fox a favor de los derechos humanos. En respuestas a esto son reveladas las pruebas del incidente en Monterrey.

En 2003 hubo otra votación de México a favor de enviar una delegación para monitorear los derechos humanos en Cuba. En esta ocasión la respuesta de Castro fue la deportación de Carlos Ahumada. Lo más grave fue su declaración en la que aseguraba que los “video escándalos” eran parte de una lucha interna para desprestigiar a López Obrador. Un año más tarde, el 1 de mayo de 2004, durante su discurso por el día del trabajo, Castro lamentó la política “entreguista” de México.¹³ Ante esta situación, Fox llamó a su canciller y a su secretario de gobernación para analizar la situación y finalmente el domingo 2 de mayo, en la noche, se publicó que las relaciones bilaterales quedaban reducidas a encargados de negocios solamente. La versión oficial exponía los motivos de esta decisión: 1) los comentarios del gobierno cubano al deportar a Carlos Ahumada, 2) el discurso de Castro del 1 de mayo y 3) la intromisión de los dos funcionarios cubanos en asuntos internos.

El 18 de julio, en Cuba, Derbez y Pérez Roque anunciaron el regreso de sus embajadores sin condiciones, pero fue hasta el 25 del mismo mes que

¹³ Rafael Velázquez, *op. cit.* pp. 341-342

regresaron Roberta Lajous a la embajada mexicana en Cuba y Jorge Bolaños a México. Al año siguiente, México volvió a votar contra Cuba, esta vez el voto fue con la intención de obtener el apoyo de Estados Unidos en la candidatura de Derbez para lo OEA. Ante esto el gobierno cubano seguía haciendo comentarios agresivos contra la administración de Fox. En esta ocasión el mandatario mexicano trato de ser lo más discreto posible para no enfrentar otra crisis con la nación caribeña.

Al igual que la crisis con Venezuela, en esta ocasión las declaraciones fuera de lugar por parte de ambos mandatarios hicieron que las relaciones llegaran a su nivel mas bajo. Hubo diferencias que a pesar de no ser tan graves no se pudieron manejar, las diferencias personales jugaron un papel que marcó aún más las diferencias trayendo consigo una crisis diplomática sin precedentes.

Esta relación bilateral en particular tiene un doble sentido. Por un lado el apoyo y respeto de México hacia Cuba fue siguiendo los intereses nacionales que iban encaminados a la propia salvaguarda de la integridad territorial nacional y la defensa de la soberanía. Es decir, el apoyo que México mostraba hacia Cuba tiene que ver más con el interés propio que con un apoyo desinteresado hacia la isla. El país no tenía un interés real hacia Cuba si no hacia Estados Unidos.¹⁴

3.1.4 Relaciones México-Brasil

El caso brasileño es muy especial. Con Brasil no tenemos una historia en común, ni la cultura, ni siquiera el lenguaje es el mismo. Estas diferencias no son banales o superficiales como se pensaría. Dichas diferencias han influenciado tanto las relaciones bilaterales que en este caso no se han dado de forma tacita. Las relaciones México-Brasil han sido más bien de diferencias y rivalidades que de hermandad y cooperación como en el caso del resto de Latinoamérica.

¹⁴ Para profundizar en el tema véase, Pablo T. Sánchez Ramírez, “La política exterior de México hacia Cuba: 1959-2006” en Maria del Consuelo Dávila y Rubén Cuellar Laureano (coords.), *La política exterior de México y sus nuevos desafíos*, México, UNAM, 2008, p. 214

Con la firma del TLCAN esta competencia se complicó para ambos países: Brasil percibió en peligro su hegemonía regional, a México le bloqueó las relaciones con América Latina. De hecho, para Brasil, la entrada de México al TLCAN fue la “pérdida”¹⁵ en varios sentidos, el principal es el referente a la exportación de varios productos brasileños hacia Estados Unidos que competían directamente con los mexicanos y el beneficio que el TLCAN le daría a estos últimos. Por otro lado, la competencia aumentó debido a que el país dejó de ser latinoamericano ante los ojos de Brasil. Por su parte, México intentó mantener las relaciones con América Latina sin descuidar las responsabilidades con Estados Unidos y Canadá.

Aún con todo esto, económicamente, las relaciones entre México y Brasil no estaban tan afectadas, de hecho este enorme país latinoamericano es el principal socio comercial mexicano en el sur del continente, seguido por Argentina. A pesar de que en sexenios anteriores (Salinas y Zedillo) no fue posible llegar a acuerdos comerciales, en 2002 se firmó un Acuerdo de Complementación Económica, el cual tuvo como objetivo fomentar y diversificar las exportaciones mexicanas a ese mercado, así como fortalecer los lazos entre México y el MERCOSUR.¹⁶ Pero fue hasta marzo de 2003 cuando se alcanzó la desgravación arancelaria de alrededor de 800 productos.¹⁷ No obstante, entre las dos naciones hay desconfianza y ausencia de diálogo constructivo y ambos han resentido el enfoque de la política exterior: *pragmática, selectiva y defensiva*.

Al interior del país sudamericano, el gobierno de Luiz Inácio Lula Da Silva, al igual que el mexicano, era una mezcla de tradición y modernidad. En lo económico, por ejemplo, sigue la estrategia de la administración anterior (Enrique Cardoso), es decir, la combinación de una política macroeconómica ortodoxa. En cuanto a la política exterior si hubo un cambio, esta fue manejada bajo un contexto social-demócrata. En el ambiente diplomático destaca el

¹⁵ Antonio Ortiz Mena, *Brasil y México: Encuentros y desencuentros*, México, Cuadernos de política internacional, Instituto Matías Romero, SRE, p.154

¹⁶ Joanna Sosnowska, *op. cit.*, p. 93

¹⁷ Antonio Ortiz Mena, *op. cit.*, p. 106

componente de la típica política de equilibrio en relación con Estados Unidos basada en alianza con otras naciones (potencias medias) dentro y fuera de la región. Fuera de la América Latina existió una supuesta alianza con los países árabes a partir de 2005.¹⁸ Este tipo de actividades denota el interés que tiene Brasil de colocarse como líder regional con gran peso en la escena internacional, otro ejemplo es el lanzamiento de la Comunidad Sudamericana de Naciones que lideró Brasilia en 2004.

Esta rivalidad política con Brasil hizo que la relación bilateral estuviera dada con base en tensiones y rencillas. Ambos tienen un gran interés por el liderazgo regional y en sus proyectos políticos, Brasil, excluye a México. Por otro lado, el país tiene también intereses regionales de liderazgo, esta situación profundiza la competencia. Brasil ha intentado armar bloques sub regionales, un ejemplo de esto es la Comunidad Sudamericana de Naciones (CASA), la cual deja al país fuera de Latinoamérica¹⁹.

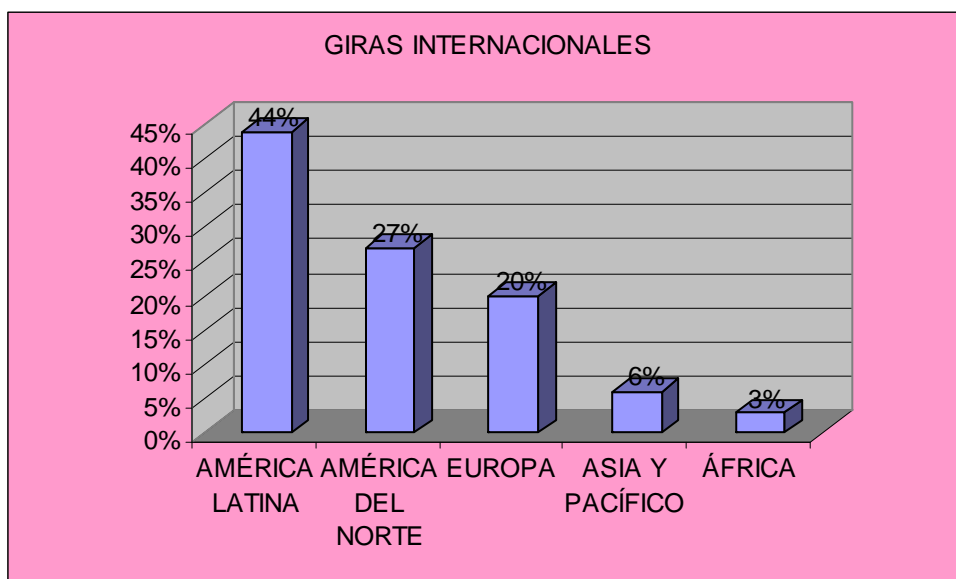
El interés del gobierno brasileño era muy claro: si lograba conformar esta Comunidad, México quedaría sin posibilidad de ocupar puestos importantes en organismos internacionales ya que Sudamérica votaría en bloque. El interés de México es menos agresivo, el interés nacional del país es frenar el liderazgo de Brasil en la región así como el de apoyarse en Sudamérica para contrarrestar el peso de EE.UU.; este era el interés nacional de México, no obstante, la rivalidad llegó a afectar el orgullo nacional, haciendo de la lucha por el liderazgo regional algo personal.

En general, las relaciones bilaterales de México con los estados americanos, mencionados anteriormente, se llevaron de manera superficial. A pesar de que el presidente Fox realizó diferentes viajes a la región durante su mandato, estos viajes fueron infructuosos y en muchos casos, como los expuestos, tensaron las relaciones. Sin embargo, el país estuvo más ligado hacia América

¹⁸ *Ibidem*, pp. 160-161

¹⁹ Cassio Luiselli Fernández y Rebeca Rodríguez Minor, "México y América Latina: al encuentro de la comunidad perdida", *op. cit.* p. 287

Latina que a cualquier otra parte del mundo, como se observa en la siguiente grafica.



NOTA. Los datos utilizados para la realización de esta grafica se encuentran en la página oficial de la Secretaria de Relaciones Exteriores como giras internacionales del presidente Vicente Fox

3.2 Relaciones Multilaterales

Uno de los objetivos de México durante mucho tiempo ha sido el de tener presencia internacional a través de los foros multilaterales. Durante la administración concerniente a la presente investigación, este objetivo no cambió y muy al contrario fue uno de los puntos fuertes de Vicente Fox ya que fue en esta administración cuando la nación estuvo presente en diferentes foros tanto regionales como fuera del continente. Sin embargo, este apartado sólo analiza cuatro organismos la OEA, el MERCOSUR, el Grupo de Río y el Plan Puebla Panamá. Esto porque el interés de la investigación se centra en la región latinoamericana.

3.2.1 OEA

Este apartado estudia la participación de México en la Organización de Estados Americanos y la forma de influencia regional que esta permite. La Organización de Estados Americanos (OEA) tiene sus orígenes desde el siglo XIX, cuando se buscaba la unificación latinoamericana. Esto fue posible hasta 1910 con la formación de la Unión Panamericana, organización que cedería su lugar a la OEA. Actualmente, esta Organización se ha consolidado como un foro internacional y regional idóneo para resolver controversias de toda índole.

La OEA es un organismo de carácter internacional que busca la solución pacífica de las controversias regionales e internacionales y está integrado por: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Grenada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, San Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

En la OEA, los representantes de 34 gobiernos de la región buscan alternativas a problemas comunes a través de la cooperación. Los temas que se abordan incluyen desde la superación de la pobreza crítica, pasando por la promoción y defensa de los Derechos Humanos y la democracia hasta aspectos de lucha contra la corrupción, el narcotráfico y el tráfico ilícito de armas.²⁰

La participación de México en dicho organismo puede calificarse de privilegiada, teniendo gran injerencia en asuntos regionales. Los temas en los que el país tiene mayor interés son: los derechos humanos, la lucha contra el narcotráfico, el crimen organizado y la corrupción, la lucha contra la pobreza, la cooperación para la seguridad hemisférica y el desarrollo regional. Estos temas no son ajenos al país, ya que son parte de la agenda nacional y es por ello que

²⁰ <http://portal.sre.gob.mx/oea/index.php?option=displaypage&Itemid=209&op=page&SubMenu=>, consultada el 14 de abril de 2009.

México da mayor atención a dichas cuestiones. Sin embargo, la participación del país en el organismo ha variado según las circunstancias.

Así, durante los años de la Guerra Fría, la nación se mantuvo muy alejada de la OEA en respuesta a la expulsión de Cuba del organismo, dejando en manos de la ONU la resolución de conflictos. Mas adelante, en la década de los noventa, México recuperó su activismo en la OEA. En 1992 fue el único que se opuso a la reforma del artículo 8 que impide la participación de cualquier estado que haya roto el orden de forma violenta. Para el año posterior promovió el protocolo de Managua para combatir la pobreza hemisférica.²¹

Tres años más adelante, impulsó la creación de la Comisión Interamericana en contra del Abuso de Drogas (CICAD). En 1997, la Comisión Interamericana contra la Fabricación y el Tráfico Ilícito de Armas de Fuego, Municiones, Explosivos y otros materiales relacionados fue creada por iniciativa mexicana. En el año de 1998, el país reconoció la jurisdicción obligatoria de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Sin embargo, durante el sexenio del presidente Vicente Fox el interés del país en la organización cambió. El Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca fue denunciado por la administración foxista debido a su contenido "obsoleto".²² A pesar de esta decisión, la salida de México de este Tratado fue hasta el año de 2002 debido a los atentados del 11/9. La salida de México del TIAR se dio por la necesidad de Fox de modernizar la política exterior mexicana, pero también tiene un trasfondo el cual tiene que ver con el contenido del tratado que expone la cooperación americana contra agresiones externas. El país no estaba preparado para responder este llamado. Otro motivo de la denuncia puede ser el de enviar el mensaje de independencia política.

Días mas adelante, la OEA convocó a la XXIII Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, de iniciativa mexicana y brasileña, con el

²¹ Luis Herrera-Lasso (Coord.), *México ante el mundo: tiempo de definiciones*, México, FCE, 2006, p.91

²² En este tenor, el gobierno de Vicente Fox realizó algunas modificaciones a la política exterior exponiendo la falta de efectividad y actualización de los temas de la agenda y en los principios rectores de la misma.

tema central sobre el terrorismo. Durante el periodo que va de 2002 a 2004, México retomó su activismo poniendo énfasis en los aspectos político-diplomáticos para promover la democracia y los derechos humanos en la región. Al mismo tiempo ayudó a la Secretaría General en solucionar algunos conflictos internos de países del continente (Colombia, Venezuela, Perú y Bolivia).²³

Durante los primeros años de la administración foxista México contaba con una buena capacidad de negociación e independencia política. Sin embargo, las cosas cambiaron debido a los acontecimientos internacionales y la falta de consenso al interior. Estas situaciones provocaron que la participación del país en la organización ya no fuera tan fructuosa. Las discrepancias tuvieron diferentes motivos, los cambios en el sistema internacional después del 11 de septiembre, las diferencias al interior del país, los desatinos del presidente Fox y sus allegados. Todos estos sucesos tuvieron consecuencias poco favorables para el país como fue el caso del fracaso de Derbez por la candidatura de la secretaria de la OEA.

Además estos acontecimientos nacionales e internacionales, otro motivo que detonó la falta de influencia de México en la Organización fue la falta de propuestas sobre temas que no fuera el terrorismo o algo con referencia a ese tema. Si bien el terrorismo se convirtió en tema fundamental de la agenda de la mayoría de los países latinoamericanos, existen otros temas de interés regional que pudieron realzar la participación del país e incluso reconciliar las relaciones bilaterales que se veían débiles, ya que aunque el hemisferio apoyaba la seguridad de la región muchos de los Estados tenían otras prioridades que no eran para nada el terrorismo.

En general, las relaciones de México con la OEA a través de la historia han sido de cordialidad, cooperación y respeto. Sin embargo, los cambios en la agenda internacional y en la política nacional han ocasionado que las relaciones se den de manera diferente y que los resultados inmediatos sean

²³ Luis Herrera-Lasso, *op. cit.* p.91

poco visibles o poco favorables para el país. Las relaciones multilaterales de México son más llevaderas, pero no por ello deben ser olvidadas o dadas por hecho, se necesita seguir trabajando.

3.2.2 MERCOSUR

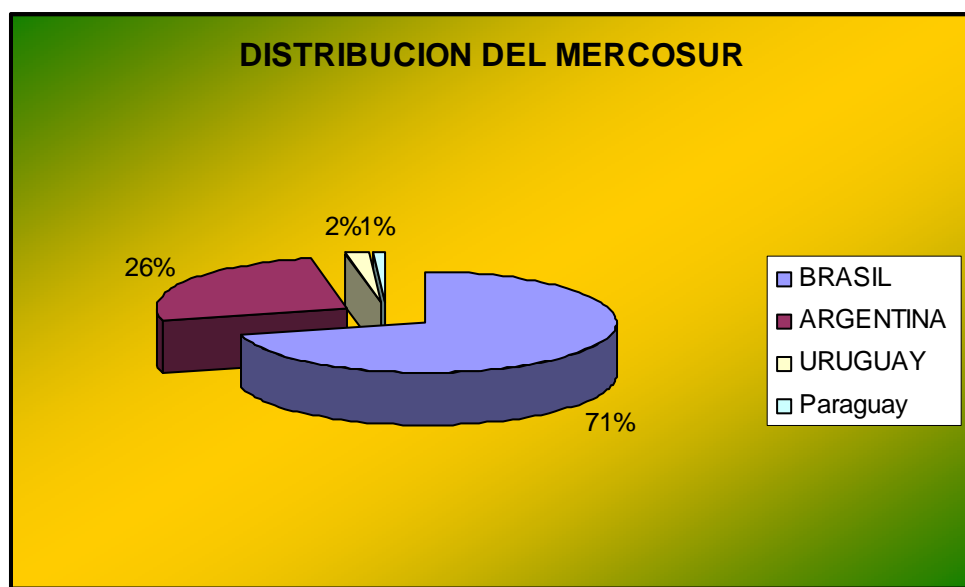
El Mercado Común del Sur (MERCOSUR) es el resultado de un gran trayecto construido en diferentes ocasiones y por diferentes países. La necesidad de los países sudamericanos por tener un poco de independencia económica frente a Estados Unidos o Europa los llevó a diferentes uniones regionales que aún con todo no han tenido el éxito esperado. Desde 1948, la región latinoamericana ha intentado unirse en Comisiones Económicas. Algunas incluían a toda la región, desde México hasta Argentina, pero por su falta de resultados las uniones económicas se fueron dando en regiones más pequeñas como el Mercado Común Centroamericano en 1957, por ejemplo.

El MERCOSUR es un organismo clave para México, si bien no ha tenido los resultados que se esperaban ni el empuje necesario, representa un contrapeso importante para el TLCAN, dándole al país cierta independencia económica. El MERCOSUR no representa un salvavidas como tal contra los impactos negativos del TLCAN en México, pero si representa un pivote, un instrumento para la tan anhelada diversificación.

La formación del Mercado Común del Sur, tuvo un doble significado: para la burocracia económica, la expectativa era que funcionara como un mecanismo para consolidar la apertura económica que entonces se iniciaba; para la diplomacia, como mecanismo defensivo y adicionador de poder de negociación internacional.²⁴ El MERCOSUR esta integrado por cuatro Estados miembro (Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay) y dos asociados (Chile y Bolivia) que representan el 70% del territorio sudamericano y 64% de su población. El

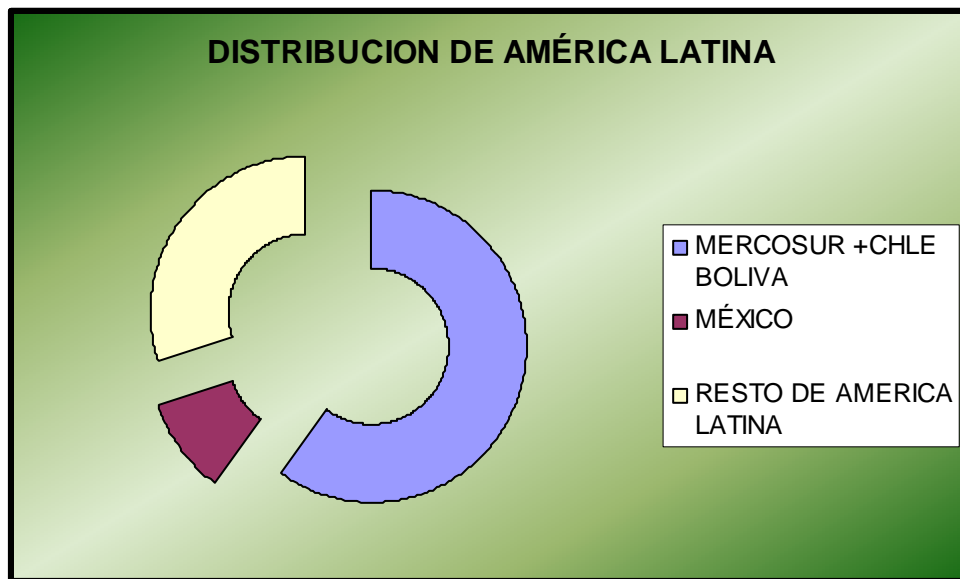
²⁴ Antonio Ortiz Mena, *op. cit.*, pp. 154-155

comercio de bienes dentro de la región esta libre de barreras arancelarias y no arancelarias con el fin de lograr un desarrollo económico que dé más beneficios a la región. Por ejemplo, desde 1995, los países miembro acordaron una política comercial unificada, estableciendo un Arancel Externo Común (AEC) que oscila entre 0% y 20% para casi todo el universo de bienes.



Así mismo, Latinoamérica esta integrada por 26 países. Dentro de esta referencia el acuerdo México-MERCOSUR involucra a siete países que representan el 83% del continente Americano, 70% de su población total y más del 80% de su PIB total. ²⁵ En la siguiente gráfica se expone más sencillamente la distribución de Latinoamérica.

²⁵ Eduardo Robledo Rincón, *op. cit.*, p. 102



Es demás conocido que América es un continente con gran riqueza natural y de recursos. Así, el MERCOSUR cuenta con el 14.9% de las áreas forestales; 17.6% del total de la oferta del ganado vacuno; 32% de la producción de soja; y 6% de la tierra cultivable. Al mismo tiempo, la base industrial se distribuye de la siguiente manera: 13.2% de la producción industrial de los países en desarrollo; 27.5% de la producción del aceite de soja; 4.7 % de la producción automotriz; 3.2% de las exportaciones de aluminio: y 10% de las exportaciones de acero.

La relación de México con el MERCOSUR ha sido estable, incluso un poco pasiva. Sin embargo, en términos reales el comercio creció en un 67.8% de enero a mayo de 1999 al mismo periodo del siguiente año. No obstante, la entrada de México al MERCOSUR sigue siendo un tema pendiente. Para el organismo regional, las negociaciones con la nación mexicana se encuentran dentro del marco del convenio con ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración).

Las relaciones México-MERCOSUR estaban dadas con base en la conclusión de un acuerdo parcial que incluya los productos del denominado patrimonio histórico. Es decir, a pesar de que los números reflejan un crecimiento en el comercio, las negociaciones no se dan de manera tal que dé beneficios económicos a ambas partes. Con estos resultados, el país cesó un poco en su

interés en el MERCOSUR como pivote para equilibrar la economía nacional. El objetivo para un TLC es un tema que se posterga para una etapa superior, pero ¿Cuándo se va a llegar a esa etapa si se obstaculizan las relaciones? ¿Será posible profundizar dichas relaciones y llegar a esa etapa superior? La respuesta a estas preguntas esta en el desarrollo de la política exterior mexicana la cual debe replantear sus objetivos y estrategias. Limar las asperezas que se dieron en el pasado y hacer propuestas, por ejemplo cuestiones arancelarias atractivas, que permitan un mayor entendimiento.

3.2.3 Grupo de Río

Este apartado se enfoca en el Mecanismo que busca la conciliación latinoamericana con la finalidad de observar la participación mexicana en este tipo de foros multilaterales. En este caso, la información vertida es sobre la historia reciente en el desempeño nacional. Al final se realizará una evaluación de dicha participación, los logros y los alcances así como de las limitantes que estuvieron presentes durante este desempeño.

El Grupo de Río tiene su origen en el grupo de los ocho. Es un Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política creado en 1986. Como se menciona, en su origen eran ocho los Estado miembros, posteriormente se integraba por catorce hasta la actualidad que se integra por de veinte Estados (Argentina, Bolivia, Belice, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Republica Dominicana, Uruguay, Venezuela y un miembro del CARICOM). Los temas que se intentaban abordar y resolver son: democracia, desarrollo, pobreza, desempleo, marginalidad, cooperación internacional, medio ambiente, deuda externa, lucha contra el narcotráfico y la reforma de Estado.

México ha tenido una actuación constante y favorable en este mecanismo. Desde su creación en 1990, el país estuvo dispuesto a tener una participación activa, y fue así que en la nación se llevo a cabo la VII Reunión Ordinaria de

Ministros de Relaciones Exteriores del Mecanismo. En dicha reunión, los temas expuestos fueron el rechazo a la ley Helms-Burton y la expulsión definitiva de Panamá. Al año siguiente se llevó a cabo la Primer Cumbre Iberoamericana, en el país y por propuesta nacional.

Así, en cada una de las Cumbres la nación tuvo una participación activa y propositiva. Sin embargo, no hubo avances importantes sino hasta la IX Cumbre que se llevó a cabo en Ecuador en 1995, en la cual se planteó la creación de la Comunidad Latinoamericana de Naciones propuesta en Brasil el año anterior, en la cual el país estuvo muy interesado. En 1999 se llevó a cabo en la Ciudad de México la XIII Cumbre, en esta ocasión los temas principales fueron:

- Libre comercio de la región con la Unión Europea;
- Temas económicos sobre el flujo masivo de capitales y el fortalecimiento de los sistemas financieros; y
- Problemas sociales de América Latina, principalmente la pobreza.²⁶

La participación de México en el Grupo de Río ha sido constante, incluso un poco más activa que en la OEA. El país ha mantenido una línea de trabajo activa y conserva los principios fundamentales inalterables, los cuales son: Fortalecer el diálogo y la cooperación política en América Latina. Durante la administración foxista México ha participado en el Mecanismo con diferentes temas pero de la misma línea (apoyar el desarrollo de Latinoamérica y el Caribe), los temas son sociales y económicos, fueron en 2001 la sociedad de la información y el financiamiento para el desarrollo, en 2002 el fortalecimiento familiar y la lucha contra la pobreza. En 2003 se llevó a cabo en Perú y el año siguiente en Brasil.

Finalmente en 2005, en la Reunión en Argentina (que se dio dentro de la Cumbre de las Américas ya que no hubo una reunión como tal) el tema central fue el dedicado a las Metas del Milenio. En este tenor, el presidente Fox

²⁶ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Diccionario de Política Internacional*, Tomo I, Porrúa, México, 2002, pp. 529-538

propuso algunas líneas para erradicar la pobreza poniendo como ejemplo las medidas implantadas en el país.²⁷ La cumbre del año 2006 se pospuso para el siguiente año.

Durante estas últimas reuniones también se abordaron temas como la cooperación con la Unión Europea. México ha tenido una intervención cordial y sin roces en el Grupo de Río, y aunque los logros no sean tangibles, han alcanzado puntos a nivel político diplomáticos, el resultado de la evaluación en este sentido es positiva debido a la asistencia activa y sin roces del gobierno mexicano.

3.2.4 Plan Puebla – Panamá

Este sub tema trata sobre la importancia que tiene el Plan Puebla-Panamá para México. Debido a la falta de información publicada sobre el tema, este trabajo se basara en datos oficiales, que no son menos válidos. Sin embargo, el tema profundiza en la importancia geoestratégica y de política exterior que tiene la región para México. Al mismo tiempo, analiza el verdadero contrapeso e independencia que Centroamérica le daría al país.

El Plan Puebla-Panamá (PPP) es un megaproyecto que tiene sus orígenes desde la administración pasada (1994-2000). El gobierno de Ernesto Zedillo tenía el interés de unir el país de norte a sur, siendo el Istmo de Tehuantepec la pieza fundamental. Esta idea fue retomada por Vicente Fox quien, en un viaje como presidente electo por Centroamérica, dio a conocer la intención de crear un Programa de desarrollo regional que abarcara desde Panamá hasta Puebla.

En junio de 2001, durante la Cumbre Extraordinaria del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, realizado en El Salvador, los presidentes de las ocho naciones Mesoamericanas (México, Nicaragua, Guatemala, Honduras,

²⁷ Informe de Rendición de Cuentas de la Administración 2000-2006, sre.gob.mx/transparencia/rendcuentas/f1c_pnd1.pdf, pp. 233-242, consultada 14 agosto de 2009, 23.38hrs.

Panamá, Costa Rica, El Salvador y Belice) llegaron a los siguientes acuerdos, los cuales sirvieron de base al PPP:

- Incluir al PPP como un capítulo dentro del Mecanismo de Tuxtla confiriéndole el *status* de Política de Estado;
- Aprobar las ocho iniciativas mesoamericanas;
- Instalar la Comisión Ejecutiva y el Grupo Técnico Interinstitucional del PPP;
- Crear la comisión de alto nivel de promoción y búsqueda de financiamiento para atraer recursos públicos, privados y de la banca de desarrollo.²⁸

El PPP se consolidó como instrumento de cooperación y coordinación de una estrategia consensuada para el desarrollo sustentable y la integración económica del sur sureste de México y el Istmo Centroamericano. Lo que México buscaba era el mejor desarrollo de esta zona del país, la cual está algo marginada y atrasada respecto al resto del país, principalmente el norte. México con una visión prospectiva, buscó la regionalización centroamericana para combatir en bloque los problemas que enfrenta esta franja del continente, esto a partir de la institucionalización del PPP en 2004.

Una parte importante del territorio mexicano se localiza en Mesoamérica, como se le conoce a esta parte del continente, y contiene el 90% de la producción nacional de petróleo, además ahí se concentra la capacidad de generar energía eléctrica. Sin embargo y aún con la riqueza natural de la región, a Centroamérica la aquejan los siguientes problemas: gran flujo migratorio hacia los polos desarrollados, marginación, atraso en las vías de comunicación, entre otros. Con el fin de dar solución a estos problemas surge el PPP.²⁹

²⁸ Lourdes Sánchez Mendoza, “La política exterior de México hacia Centroamérica: el Plan Puebla-Panamá” en María del Consuelo Dávila y Rubén Cuellar Laureano (Coords.), *op. cit.*, p. 252

²⁹ *Ibidem*, p. 248-249

Los objetivos del PPP en conjunto son: lograr el desarrollo humano y social, lograr la participación de la sociedad civil, cambiar la dinámica económica, promover la inversión extranjera, alcanzar el manejo sustentable de los recursos naturales de la región, modernizar la franja mesoamericana. Por otro lado, los objetivos particulares de México son al interior del país, obtener inversiones extranjeras que le permitan desarrollar la tecnología necesaria para la extracción del crudo, así como para la producción de energía eléctrica. Hacia el exterior busca el apoyo de Centroamérica y el Caribe para la promoción y el establecimiento del ALCA.

Con base en los objetivos centrales del PPP, los diferentes Estados miembro han promovido estrategias y acciones, como la creación de vías de comunicación (en el caso mexicano), Guatemala, por ejemplo, impulsó la interconexión eléctrica, otro ejemplo de la búsqueda del desarrollo, esta vez pro ambiental es el Corredor Biológico Mesoamericano. Sin embargo y como casi siempre sucede, no todos los resultados del PPP son positivos, para algunos autores como Cassio Luiselli Fernández Y Rebeca Rodríguez Minor, los malos resultados son debido al mal diseño del Plan, ya que no se puede entender como programa internacional un proyecto que sólo integra una parte del territorio nacional y además siendo este el más pobre.³⁰ Esta es una afirmación muy dura, debido a que la falta de resultados no es solamente en el caso o por el caso mexicano, sino más bien, por una serie de características de la región como la polaridad de su población, la falta de diálogo con las comunidades asentadas en la zonas interesadas y en ocasiones la falta de interés por parte de los gobiernos en estas franjas marginadas.

México antes que mirar hacia el MERCOSUR, debería mirar hacia su frontera sur, es necesario que el país vuelva a sus raíces. Centroamérica es su lugar de influencia por excelencia. Es en esta región donde la nación puede obtener el apoyo que necesita para volver a ocupar puestos en organismos internacionales o soporte para ciertas ocasiones que ameriten consenso internacional.

³⁰ Cassio Luiselli Fernández y Rebeca Rodríguez Minor, *op.cit.*, en Jorge Eduardo Navarrete (Coord.), *op. cit.* pp. 298-300

Ante la ausencia de México, Nicaragua esta buscando obtener este puesto de líder regional. Para poder contrarrestar el liderazgo de Brasil en el sur, es necesario ganar el apoyo de la región geoestratégica importante para México, para esto es necesario evitar roces diplomáticos protagónicos como el caso venezolano y cubano, es necesario regresar al diálogo, al cabildeo en los foros internacionales. Si no obtiene esto será muy difícil que pueda obtener el apoyo o el liderazgo regional.

CONCLUSIONES

La política exterior mexicana es un tema muy amplio y rico de abordar. En algunos casos las decisiones de política exterior han llevado al país por una senda de prosperidad y respeto como en el caso del Grupo de Contadora, pero en otras ocasiones el camino se volvió complicado y oscuro, por ejemplo en la resolución sobre derechos humanos en Cuba. Esta investigación se centró en un balance sobre la política exterior mexicana así como sus alcances.

Uno de los resultados de la investigación fue la comprobación de la continuidad en la política exterior del país. Si bien ha habido modificaciones y actualizaciones en las relaciones de México con el exterior, el eje principal no ha virado en mucho tiempo. Desde 1982 a la actualidad se ha dado un fenómeno interesante en la organización política nacional. La nueva generación de tomadores de decisiones se ha formado, educativamente hablando, conforme a la ideología neoliberal estadounidense lo que propició las modificaciones en el actuar de los actores políticos. Los cambios en el orden internacional es otra variable que provocó la modificación de la política exterior nacional.

Durante la década que va de 1980 a 1990, los cambios políticos y económicos fueron muy notables. La globalización comenzó su profundización, marcando cada vez más las diferencias entre los estados desarrollados los cuales alejaban su atención del mundo en desarrollo. En contraste, los estados en vías de desarrollo se enfocaron más al interior, en defender su economía y soberanía. El mundo se centraba ahora en la hegemonía estadounidense. Por este motivo, México tenía que adaptarse o quedar fuera del desarrollo.

En 1982, durante la administración de Miguel de la Madrid, el país comenzó a resentir los cambios en la política exterior. Este fue el primer gobierno neoliberal en México. Con un matiz ideológico muy marcado y con una economía más abierta. Sin embargo, el eje de la política exterior no variaba mucho, continuó con los principios rectores y con un discurso de hermandad hacia la región latina del continente. El fin de la Guerra Fría provocó que

México se aliara más a Estados Unidos y el eje de su política exterior fue la firma del TLCAN. El país se tuvo que adecuar ante este nuevo orden. La necesidad de alinearse en bloques regionales orilló al país a integrarse al bloque norteamericano, lo cual le dio muchas ventajas pero al mismo tiempo desventajas. Una de estas pérdidas fue el alejamiento hacia América Latina debido a que ésta recibió la noticia de la firma del TLCAN como una traición a la ideología y unidad latinoamericana.

El sucesor de De la Madrid, Carlos Salinas, asumió la presidencia con una visión económica todavía más liberal que la administración pasada. Salinas aspiraba una mayor diversificación en la economía, enfocándose al viejo continente, el cual comenzaba a despuntar en la economía de bloque. Esta administración tuvo una visión más económica que política, esta situación explica el porque de las decisiones durante su gobierno. En términos prácticos y reales la administración salinista fue pragmática y apegada a su interés nacional-particular, logró que el país entrara al juego económico internacional sin descuidar las relaciones diplomáticas con otras naciones. Carlos Salinas supo jugar en ambos campos y la mayoría de las veces salió bien librado, como ejemplo esta la visita de Castro a México al mismo tiempo que Bush padre sin tener ningún incidente, como el que años mas tarde se daría.

El gobierno de Ernesto Zedillo representó la continuación de la política exterior salinista. Con una mayor atención hacia Norteamérica, pero sin abandonar la idea de la diversificación. Sin embargo, en términos políticos, con cada nueva administración los principios rectores se iban olvidando o modificando según el interés particular de los gobiernos en turno. En la teoría se instaba por la búsqueda de nuevos caminos, de la mirada hacia América Latina como hermana, apoyo y al mismo tiempo salvadora.

Cada nuevo gobierno era más neoliberal y con el tiempo se iban alejando más de la región, el pragmatismo mexicano ya no tenía el mismo despliegue ni la misma influencia que en el pasado. La situación interna e internacional impedía seguir actuando igual que hacia 10 años, las necesidades del país

eran otras, al igual que las propias de las otras naciones, estas diferencias hacia mas difícil que México obtuviera los logros que esperaba.

En el año 2000 llegó a la presidencia el candidato del cambio. El cual, por esta única razón, fue un gobierno con muy altas especulaciones para la población que esperaba que mejoraran las cosas. La nación esperaba que Vicente Fox transformara el país de una manera inmediata, y sin oportunidad de error. Sin embargo, el Presidente no cumplió las expectativas nacionales y fue duramente criticado. Sus acciones y sus allegados no fueron los adecuados en muchas de las circunstancias, esto le costo el desapruebo y hasta cierto punto el apoyo de la mayoría de la población.

Fox no supo consensuar al interior, no pudo llevar a cabo una praxis como lo hicieran sus antecesores. A pesar de que continuara en la misma línea de trabajo, sus desatinos fueron mas criticados y sus logros minimizados. En su proyecto de trabajo incluyó giras, visitas, tratados, foros, en casi todos ellos logro su objetivo, México participó en la mayoría de los foros internaciones, recibió visitas de los jefes de estados de casi todo el globo, así mismo, hizo giras a diferentes partes del mundo, firmó tratados con países de las diferentes regiones. Sin embargo, las diferencias con sus homólogos, las declaraciones desafortunadas de sus cancilleres y las salidas inesperadas de los acuerdos internacionales fueron más escandalosos que los aciertos.

Los objetivos de Vicente Fox en política exterior fueron variados, entre los que se encontraron:

- La *promoción de la democracia*, en este sentido el presidente cumplió su objetivo, promovió dentro y fuera de las fronteras esta forma de gobierno, considerándose a si mismo como una prueba viviente de su viabilidad.
- *Promoción de los derechos humanos*, en este caso como en el anterior la administración foxista se mostró coherente defendiéndolos incluso fuera de sus fronteras, el caso cubano es el más claro ejemplo. Sin embargo, esta decisión no fue vista con aceptación debido al “entreguismo” mexicano frente a la potencia norteamericana.

- *Lucha por la paz internacional*, México trato de mediar conflictos regionales como fue el caso de Bolivia, guiándose y tratando de cumplir lo expuestos en el PND del gobierno de Vicente Fox.
- *Defensa de la soberanía*, este objetivo ha sido una constante en las administraciones anteriores y esta. Sin embargo, durante esta administración fue muy criticada la postura de indeferencia del presidente ante las constantes irrupciones estadounidenses al país. Estas intervenciones no fueron territoriales pero si muy agresivas contra la independencia e integridad política nacional.
- *Participación activa en los foros internacionales*, este rubro es sin duda el más claro. México estuvo presente en casi todos los foros regionales y mundiales que se celebraron durante la administración de Vicente Fox. Sin embargo, las actuaciones del presidente no siguieron los protocolos y en la mayoría de los foros la participación mexicana fue penosa y en algunos otros encuentros pobres y sin resultados.
- *Promover una política migratoria*, este objetivo estuvo presente y tal vez fue el mejor planteado durante el sexenio, sin embargo por causas ajenas (los atentados del 11/9) se vio mermado y las negociaciones no pudieron continuar debido a los intereses distintos que comenzó a tener Estados Unidos.
- *Colaborar en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo*, en este sentido, la administración foxista estuvo participando de manera activa en las diferentes reuniones que se centraban en estos temas con el fin de erradicar o minimizar estos problemas internacionales.
- *Fomentar la cooperación internacional*, en este objetivo el resultado es muy pobre debido a los roces con algunas naciones latinoamericanas que provocaron una mala imagen del país al exterior, ¿cómo podía ser juez y parte?

En este sentido los resultados no son ni la mitad de lo que se planteó en el PND, ya que muy pocos objetivos fueron logrados como se esperaba y los restantes se quedaron a medias o muy lejos de cumplirse. Esto habla de la

falta de una estrategia clara de trabajo o en su caso de una falta de concentración en los objetivos e intereses del país.

Durante los últimos 10 años, la situación internacional cambió rápidamente. Si bien eran necesarias las uniones estratégicas para contrarrestar el peso de la globalización y para poder seguir adelante, estas uniones no siempre fueron como se hubieran querido. Tal vez, ideológicamente México hubiera preferido la unión idealizada desde la época de la independencia en donde se engrandecían los lazos de hermandad entre las naciones latinoamericanas, pero la realidad era otra. Estratégicamente para el país era más viable y exitosa una unión comercial con el norte que una unión ideológica con el sur.

La unión comercial le dio al país muchos beneficios económicos, pero al mismo tiempo le dejó amargas experiencias hacia el sur. Los estados del sur del continente se sintieron traicionados ante el hecho de que México se uniera a un norte anglosajón y que además era visto y relacionado con el intervencionismo. Como respuesta los estados de la región hicieron sus propias uniones y dejaron fuera al país. Esta situación ha tenido un costo enorme para México. Es por estas condiciones que la nación no ha podido entrar al MERCOSUR, es por esta razón que el Estado no cuenta con el apoyo en foros internacionales.

Es un hecho, que en términos reales y prácticos, México ha perdido en el terreno político más de lo que ha ganado con el TLCAN. Actualmente, el país y Brasil viven una lucha por el liderazgo de la región. En estos momentos, el gigante sudamericano no sólo lleva el adjetivo en su extensión territorial sino también en el peso como líder regional. Lastimosamente, México no cuenta con el peso suficiente para contrarrestar esa fuerza. La administración foxista no logró comprender el hecho de que competir con Brasil por un puesto que ya había perdido hacia tiempo no le iba a dejar nada y por el contrario le restaba oportunidades. El país no se dio cuenta que se trataba de coincidir y no de disentir.

Si bien es cierto que el esquema de trabajo era diferente entre México y algunos de los países de la región, la estrategia para lograr el objetivo de diversificación y acercamiento hacia Latinoamérica fue totalmente errada. No se podía leer una estrategia clara, las acciones emprendidas por los tomadores de decisión eran sucesos arrebatados y aislados, sin medir las consecuencias. El Estado no solamente se alejó de los países del sur del continente, indirectamente y como consecuencia de sus desaciertos diplomáticos perdió prestigio y presencia internacional incluso en su zona de influencia y geoestratégicamente importante como lo es Centroamérica.

Fuera del PPP, la nación no tuvo ningún acercamiento importante con la región centroamericana, ¿cómo pretendía entonces retomar su lugar de líder regional? En Centroamérica quien ocupó el lugar de líder fue Nicaragua. México quedaba entonces fuera del continente, no pertenecía al sur, tampoco al norte, y el centro prácticamente no existía. La nación necesita entonces tomar una bandera, fortalecer las relaciones bilaterales con los países centroamericanos, lograr un bloque regional fuerte para entonces poder competir por el liderazgo latinoamericano. De otra manera, el país no podrá obtener nada en el futuro. México como ente único e individual no logrará tener el peso necesario para incidir en las decisiones de la región.

Brasil cuenta con el apoyo del MERCOSUR, Venezuela con el de los países andinos y Cuba. Tal vez con el único Estado con quien podría contar México es Chile y eso si se hacen las negociaciones adecuadas. En esos momentos, si el País hubiera peleado por algún puesto o propuesta a nivel regional muy difícilmente lograría obtenerlo. Los actores políticos mexicanos deben replantear la estrategia a utilizar, deben de usar la vieja diplomacia de negociación sin agresión. Esta nueva modalidad de política agresiva no esta dejando resultados positivos, esta aislando a México de Latinoamérica.

La administración de Vicente Fox fue de mucha acción política. Estuvo llena de decisiones interesantes, faltas de estrategia o con una no muy clara. Cumplió sus objetivos de política exterior pero con muchas limitaciones. Estuvo mas ligado hacia América Latina, hubo más visitas y giras hacia la región, hubo mas

tratados hacia el sur del continente, pero los resultados no fueron tan visibles debido a que los medios de comunicación se encargaron de minimizarlos y enaltecer los errores. Sin embargo, el hecho de que los medios de comunicación hayan puesto mayor énfasis en los desaciertos no quiere decir que estos sean mínimos, son diferencias ideológicas sí, pero el método de solucionarlos no fue el correcto y de ahí que las crisis se hayan dado de esta manera.

Los resultados más tangibles fueron los de su relación con Estados Unidos. Sin embargo, tampoco fueron vistos así mas bien se exhibió al país como el patio trasero de Estados Unidos y en la realidad las cosas no son así. México tiene intereses que defender ante el norte y muchas debilidades que le impiden actuar de manera diferente, las decisiones que se tomaron en algunas ocasiones estuvieron basadas en este contexto. Para que el país pueda actuar de otra manera tienen que modificarse algunas circunstancias y muchas de las actitudes de los mandatarios.

Según el balance final sobre el desarrollo de la política exterior de Vicente Fox se deben renovar las relaciones y fortalecerlas de manera bilateral y así ir recuperando de a poco el prestigio internacional, la capacidad de negociación y el lugar como líder centroamericano y así lograr un equilibrio entre el peso brasileño en Sudamérica para que el juego político y diplomático sea mas justo e interesante. Se debe trabajar para obtener resultados, sin juzgar anticipadamente el trabajo realizado. Trazar un esquema de trabajo basado en las necesidades reales del país, planeando estrategias efectivas, y actuando de la manera más congruente posible, sin dejarse llevar por arrebatos y decisiones personales, las cuales llevaron a desacuerdos un tanto graves.

La administración de Felipe Calderón, sucesor de Fox, entendió esta necesidad de reconstruir las relaciones con América Latina. Con esta premisa, el Presidente recibió al presidente de Nicaragua en los primeros años de su administración, a pesar de las declaraciones agresivas del presidente venezolano Hugo Chávez, Calderón no cayó en provocaciones y esta tensión se fue minimizando. El país ha recibido a otros jefes de Estado sin problema

alguno, además de realizar visitas hacia la región. Incluso, en fechas recientes el presidente de Honduras, Manuel Zelaya, visitó la nación con motivo de los problemas internos hondureños. México no hizo declaraciones desafortunadas ni personales, esto nos lleva a un estadio de cordialidad hacia la región.

En estos primeros años de gobierno, la política exterior de México sigue la misma línea de trabajo que las administraciones anteriores. Sin embargo, Calderón optó por la cordialidad y dejó fuera las disputas injustificadas. Las relaciones hacia América Latina han sido amables, no ha habido roces ni declaraciones desafortunadas por parte del gobierno mexicano. Por el contrario se ha encontrado el diálogo con Latinoamérica, la participación positiva en los foros multilaterales (Secretaría Pro Tempore del Grupo de Río 2008-2010), hay un consenso más claro al interior. Todo indica que Felipe Calderón comprende que para ganar posiciones en el ámbito internacional es mejor el consenso, y si continúa así México podrá equilibrar el peso de Brasil en la región.

BIBLIOGRAFIA

- Cairo Carou, Heriberto, *et al.*, La Construcción de una región. México y la geopolítica del Plan Puebla-Panamá, Catarata-Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC), Madrid, 2007, 268 pp.
- Cavarozzi, Marcelo (Coord.), *México en el desfiladero. Los años de Salinas*, México, Juan Paldós Editor, 1997, 195 pp.
- Cuellar Laureano, Rubén (Comp.), *Política exterior de México: antología II*, México, UNAM, FCPYS, CRI, 425 pp.
- Dávila, Maria del Consuelo y Cuellar Laureano, Rubén (coords.), *La política exterior de México y sus nuevos desafíos*, México, UNAM, 2008, 612 pp.
- Fernández de Castro, Rafael, (coord.), *México en el mundo. En la Frontera del Imperio*, México, Ariel ITAM, 2003, 310 pp.
- Galeana, Patricia (comp.), *Relaciones de México: América Latina, América del Norte y la Unión Europea*, México, AMEI, UNAM, 1997, 335 pp.
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, Tomo I, México, Porrúa, 2002, 612 pp.
- Herrera-Lasso, Luis, *México ante el mundo: tiempo de definiciones*, México, FCE, 2006, 401 pp.
- Ortiz Mena, Antonio, *et al*, *Brasil y México: Encuentros y desencuentros*, México, Cuadernos de política internacional, Instituto Matías Romero, SRE, 2005, 338 pp.
- Navarrete, Jorge Eduardo (coord.), *La reconstrucción de la política exterior de México: principios ámbitos y acciones*, México, UNAM, 2006, 371 pp.
- Pascoe Pierce, Ricardo, *En el filo. Historia de una crisis diplomática. Cuba 2001-2002*, México, Ediciones Sin Nombre, 2004, 499 pp.
- Pellicer. Olga, *México y el mundo: cambios y continuidades*, México, Porrúa, ITAM, 2006, 189 pp.
- Randall, Laura (Coord.), *Reinventar México: estructuras en proceso de cambio*, México, S. XXI, 2006, 572 pp.

- Robledo Rincón, Eduardo (Coord.), *México-MERCOSUR*, México, Plaza y Valdés Editores, 2000, 244 pp.
- Roett, Riordan (Comp.), *Relaciones exteriores de México en la década de los noventa*, México, S. XXI, 1991, 343 pp.
- Sánchez Mendoza, Maria de Lourdes, *La política exterior de México hacia América Latina (1945-2000) ¿cambio de rumbo o metamorfosis?*, México, UNAM, 2003, 259 pp.
- Sepúlveda, César, (Coord.), *La política exterior de México en la década de los ochenta*, México, FCE, 1994, 656 pp.
- Schiavon, Jorge, *En busca de una Nación Soberana. Relaciones Internacionales de México siglos XIX y XX*, México, CIDE, 2006, 644 pp.
- Solís de Alba, Ana Alicia, et al (Coords.), *El último gobierno del PRI, balance del sexenio zedillista*, México, Itaca, 2000, 256 pp.
- Sosnowska, Joanna, *Política exterior de México: dimensión regional e internacional*, México, CCYDEL, UNAM, 2006, 193 pp.
- Valenzuela, José C. (Comp.), *México: ¿fin de un régimen?*, México, UAM, 1995, 220 pp.
- Velázquez Flores, Rafael, *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*, México, Plaza y Valdés Editores, 2007, 402 pp.
- Velázquez Flores, Rafael, *Introducción al estudio de la política exterior de México*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1995, 302 pp.
- Velázquez Flores, Rafael (Coord.), *La política exterior de México bajo un régimen democrático. ¿Cambio o continuidad?*, México, Plaza y Valdés Editores, 2002, 214 pp.
- Zedillo, Ernesto, "Propuesta en materia de política exterior, Polyforum Cultural Siqueiros –26 de junio de 1994", en Programa de política exterior una propuesta de... Ernesto Zedillo Ponce de León, México, PRI, 1994, 15pp.

HEMEROGRAFIA

- Botero, Jorge, “Da tristeza el entreguismo de Fox, afirma Chávez”, en *La Jornada*, 10 de noviembre de 2006.
- Diálogo social para una política de Estado en materia de política exterior. Propuestas de organizaciones de la sociedad civil para la construcción de una política exterior de Estado en México, SER, CELAG, Diálogo México, Caeni, Centro Lindavista, ENE, UNAM, México, 2006, 166 pp.
- *Estudios Internacionales de la Complutense*, Vol. 9, N. 2, Segundo Semestre, julio-diciembre 2007, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1999, 160 pp.
- *Foro Internacional* Vol. XLI, N. 4 Octubre-Diciembre 2001, COLMEX, México, 2001, 1070 pp.
- *Foro Internacional* Vol. XLVII, N. 1-2, enero-junio 2008, COLMEX, México, 2008, 517pp.
- Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988
- Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994
- Plan Nacional de Desarrollo 1994-2000
- Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006
- *Revista mexicana de política exterior*, N. 46, Primavera 1995, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, México 1995. 216 pp.
- Vales, José, “Kirchner revira a Fox; cancilleres pactan “tregua””, *El Universal*, 9 de noviembre de 2005

PAGINAS DE INTERNET

- Carrasco Dávila, Alan F., *Situación económica de México año 2000*, en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2005/afcd-sem.htm>
- Ceja Mena, Concepción, *La política social mexicana de cara a la pobreza* en <http://www.ub.es/geocrit/sn-176.htm>
- Informe de Rendición de Cuentas de la Administración 2000-2006, www.sre.gob.mx/tranparencia/rendcuentas/f1c_pnd1.pdf
- www.bancomundial.org
- <http://www.cidob.org/es/documentacion/biografiasliderespoliticos/america/norte/mexico/migueldelamadridhurtado>
- <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/spi/DPI-ISS-08-05.pdf>
- http://www.iadb.org/sds/pov/publication/gen_21_2339_s.htm
- www.inegi.org.mx
- www.jornada.unam.mx
- <http://www.larepublica.com.uy/trabajo/104936-desempleo-mundial-sin-precedentes-para-la-oit-hay-180-millones-de-desocupados>
- <http://portal.sre.gob.mx/oea/index.php?option=displaypage&Itemid=209&op=page&SubMenu=>